

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitie partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 83 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

A LAS CORTES.

El Obispo de Cádiz que con fecha 19 de los corrientes, se dirigió al Excmo. Sr. ministro de Gracia y Justicia, reclamando contra el decreto de 25 del pasado Mayo y en demanda de protección en favor de la justicia hollada de dos meses a esta parte, de una manera notable en la capital de su Diócesis, se ve forzado hoy a llamar la atención de los representantes de la República, sobre un nuevo proyecto de ley presentado a los mismos sobre archivos parroquiales, por el cual habrá de incautarse de los libros sacramentales y de cuantos comprenden, los jueces municipales.

Señores diputados, por mucha que sea la serenidad de ánimo y casi extremada la propensión a conciliar de un Prelado católico, como sucede con el expositor, se leen tales cosas, que no hay serenidad que alcance a pasar por ellas la vista sin que se agite el corazón, agitados por otra parte los medios justos y racionales para la adquisición y aprobación.

El tal proyecto es, á todas luces, injustísimo porque salta por encima de toda ley conocida y respetada por católicos, disidentes y aun por paganos ó gentiles que no desconozcan las leyes de la naturaleza. Los archivos parroquiales, señores diputados, están magestuosamente cercados, no por armas belicosas como los castillos ó plazas fuertes, pero sí por armas mucho más nobles y respetables, el derecho divino, el natural, el eclesiástico y civil que todo hombre, que no haya renunciado a serlo para transformarse en tigre, mira ó contempla con sumisión y respeto sin atreverse a poner su mano á donde no le es lícito llegar.

Allí están los libros sacramentales, que dan fe de la profesión católica á que pertenecen los inscriptos en ellos, en los mismos consta que recibieron la imposición sagrada de manos de sus Obispos y la bendición autorizada de la Iglesia de Jesucristo para unirse en santo desposorio con lazo indisoluble: allí se anotan los secretos y confanzas reservadísimas de los fieles á sus Prelados y Párrocos, y allí, en fin, las circunstancias esenciales á su traslación á la eternidad, ó sean sus disposiciones como cristianos y no como súbditos de la potestad terrena.

En los mismos constan las alteraciones, que sólo la potestad episcopal tiene derecho á consignar para consuelo y honra de sus hijos: en esos archivos se encuentran las cuentas y depósitos sagrados de las ofrendas de los fieles con otros documentos y testimonios que de tales libros se desprenden. ¿Qué hay aquí que no sea sagrado, que no se eleve sobre toda otra clase de documentos humanos? No podrá el Obispo exponer afirmar que aunque el material de los archivos parroquiales, por su calidad de tal, sea cosa humana; por su destino ó por lo consignado en ellos, deben reputarse obra sobrenatural á cargo sólo de una potestad de la misma índole, cual es la de los Obispos, á quienes el Espíritu Santo ha puesto para gobernar y regir la Iglesia de Dios.

Siempre, señores diputados, se consideraron estas dependencias de la Iglesia católica como una parte integral de la autoridad divina de que ella es depositaria y dispensadora por el ministerio de sus Pastores; y jamás, jamás se ocurrió á poder alguno racional intervenir en objetos que se hallan á tal altura. Y poco trabajo me costaría, á más de las pruebas embebidas en lo que acabo de relacionar, aducir otras y no pocas, de otras naciones gentílicas con aplicación á sus falsos sacerdotes, á sus dependencias; mas esto lo excusa el buen juicio y el deseo de acortar en materia tan delicada, de que supongo animada á la Asamblea constituyente.

Si descendemos un poco, nos saldremos al encuentro el derecho natural que llevamos grabado en el alma, y por el cual debemos dar á cada uno lo que es suyo, y no querer para el otro lo que no queremos para nosotros. Los católicos, pues, usando de su libre derecho de hijos de la Iglesia, hacen á la misma depositaria de sus secretos y miserias, y la Iglesia viene á ser por este hecho depositaria de la fe pública y privada de sus hijos. ¿Qué poder humano no respetó siempre los inalterables fueros y sagrados derechos de esta ley natural? ¿Qué autoridad humana se encuentra con derecho á intervenir en estas libras y sagradas confanzas? ¿Los católicos esperan que los ministros de la Iglesia como fieles custodios de documentos fehacientes de su profesión y de sus confanzas más secretas, sellan esos libros y los defienden con las armas siempre respetables de la ley? ¿Qué Gobierno, que no renuncie las prescripciones del derecho natural, podrá exigir de los pastores de la Iglesia católica la entrega de los archivos?

Las leyes eclesiásticas ó canónicas se amontonan en apoyo de los derechos natural y divino en sus Concilios. Bulas pontificias y una constante tradición, desde los días de las más furiosas persecuciones, les sirvió de base para ordenar que los libros del santuario se guardasen con suma vigilancia por los Prelados y sus Coadjutores, los demás Sacerdotes, sin que jamás se permitiese la intervención sobre ellos á ningún poder de la tierra. El reserñar tan sólo lo dispuesto en esta parte sería molestar demasiado la atención de las Cortes Constituyentes, conocedoras de estas prescripciones

por el interés que todos sus individuos tienen en que se guarde por quien debe guardarse lo que en esos libros se atañe á los mismos y á sus familias. Glorioso testimonio de la tradición católica en orden á esos archivos (fuera de otros muchos) presenta el excomulgado Diácono español, San Lorenzo, que ni dineros, ni libros franqueó al tirano.

La Iglesia, con sus sabias leyes sobre libros sagrados, tuvo en cuenta con estos otros mil testimonios de sus héroes. Y aun de la letra del último Concordato y del espíritu de muchos de sus artículos se desprenden aquellas sabias disposiciones que la nación española, de acuerdo con el jefe y cabeza de la Iglesia, aceptó solemnemente.

En apoyo y sosten de estas leyes, ó como una prueba exterior del espíritu, fe y amor de los españoles de 19 siglos se presentan esos códigos antiguos, el Fuero Juzgo, Leyes de Partidas, pragmáticas y decretos de Cortes que de los monarcas godos hasta nuestros días han valido, valen y valdrán inmensos tesoros de sabiduría, prudencia y consejo, amparando y protegiendo en su régimen exterior á la Iglesia Católica de España, con asombro de otras naciones y aceptación de la Santa Sede.

No me detengo en citas, porque estas, señores diputados, formarían por sí solas un índice y difuso. No hago más que apuntar las fuentes, porque esto basta á mi intento, y sobre á la sabiduría de ilustrada representación de la República, que encontrará en esos monumentos de gloria española cuanto puede necesitar para formar juicio seguro sobre la cuestión que nos ocupa.

El Obispo de Cádiz lo ha formado ya, y espera que esa respetable Asamblea deseché y no admita el proyecto de ley presentado á la misma sobre incautación de archivos parroquiales, pues en otro caso que no es de esperar le crearía un conflicto de los más graves que pueden ocurrir entre la Iglesia y la República, no conocido en la historia funesta de las invasiones.

Como prelado católico había de resistirme con toda la energía que presta el ministerio de custodio y defensor de los archivos de mi diócesis á toda potestad que intentase arrollar los derechos divinos, naturales, eclesiásticos y civiles. Las armas de que me valdré son las mismas de que he usado en otras ocasiones, una garantía exigida y reclamada por aquellas leyes del cielo, de la naturaleza y de la tierra y ese mismo no repetirán mis coadjutores con la leñidad que es hija del ministerio de paz. Puede que no con tanta como el Obispo y sus sacerdotes, recibirían la ley (que no espero que sea) los fieles de esta mi diócesis, algo conmovidos ya con solo el anuncio del proyecto y eso que esta provincia es la más avanzada en ideas libres. Pues todos ó casi todos, de todos matices y colores resisten y repudian que sus documentos como católicos y sus confanzas como frágiles, pasen á otras más que á las de los ministros de su religión.

Digan pues las Cortes Constituyentes, las justas reclamaciones de los Obispos españoles, que ni quieren mal á sus representantes, ni desean más que el mejor acierto.

Las armas que manejan, son las de la verdad y estas fueron siempre bien recibidas por toda forma de Gobierno, que no reniegue del principio católico. No somos hostiles sino pacíficos y sumisos súbditos de la autoridad constituida, dándole cuanto le pertenece sin detrimento de lo que debemos á Dios por que señores diputados, no hemos de ser respetados también Obispos, Sacerdotes y fieles? ¿Por qué así como no nos ingerimos en lo que es del resorte del poder constituido, este á su vez se ingiere en lo del nuestro? ¿Dijeno, pues, la República en nuestros templos, con nuestro culto, con nuestras casas religiosas, con nuestros Seminarios y cuanto se refiere á la Iglesia católica y sus bienes, aunque tan mezquinos, y puede estar segura de que en nada le molestaremos ni mal alguno le sobrevendrá, antes bien muchos y cuantiosos bienes.

El Obispo que expone, más tal vez que otro alguno de España, se encuentra fuertemente impresionado y con su corazón profundamente herido por los sucesos que han tenido y tienen lugar en la capital de su Diócesis contra templos, religiosos y objetos venerables del Culto de que esa Asamblea tendrá exactas noticias. Los autores me pertenecen y los amo más de lo que puedo expresar, y no esperaba sucediese jamás lo que hoy sucede y contra lo que forzosamente como Prelado católico protesto y protestaré constantemente.

No pido, pues, otra cosa sino que las Cortes Constituyentes, obrando en justicia, impidan la continuación de esos derribos é invasiones, que no sólo pugnan con el derecho divino, el natural y eclesiástico, sino hasta con las actuales constituciones.

Dios nuestro Señor conceda á las Cortes como le pido, el mejor acierto en sus deliberaciones. Jimena de la frontera en Santa Visita á 24 de Junio de 1873.—FRAY FELIX MARÍA, Obispo de Cádiz.—Es copia.

ASAMBLEA REPUBLICANA.

A las tres se abre la sesión. Se lee y aprueba el acta. Se da cuenta de una comunicación del señor

Pi y Margall, en la cual se participa á las Cortes, que en uso de las facultades que por las mismas le fueron concedidas, ha admitido las dimisiones de los individuos del Poder ejecutivo.

Se da cuenta de otra comunicación del mismo Sr. Pi, dando asimismo cuenta de los nombres de los nuevos ministros.

El banco azul está completamente desierto. Se hacen preguntas y se presentan exposiciones.

Después de algunos momentos entra el señor Pi seguido de los nuevos ministros.

La Cámara los acoge con grandes murmullos. El Sr. Pi dice que por fin se ha resuelto la crisis y se presenta con sus compañeros ante la representación del país.

Asegura que sólo las impaciencias han hecho creer que la cuestión de nombramientos de ministros ofrecía dificultades.

Después de dirigir algunas palabras á la extrema izquierda, asegura que el programa del ministerio es el mismo que formuló no hace muchos días, el cual se cumplirá al pie de la letra.

Dice que lo que aspira es á hacer orden y libertad, consolidando al mismo tiempo la República.

Exhorta á los diputados para que inculquen en todo el respeto á la ley y á las disposiciones que emanan de la Asamblea.

Concluye prometiendo que de esta manera se consolidará la república federal.

Un diputado pide explicaciones acerca del estado en que se encuentra Sevilla.

El Sr. Pi refiere someramente los sucesos que ya conocen nuestros lectores, y dice que se estaba negociando un arreglo entre los voluntarios y las autoridades.

El Sr. Tallat pide que se remita á la Cámara uno de los hechos de armas en que ha tomado parte el nuevo ministro de la Guerra desde el año 68.

Esta petición tiene por objeto demostrar que el actual ministro de la Guerra de la República ha combatido multitud de veces á los republicanos.

Se hacen algunas preguntas de interés particular.

El Sr. Araus hace al ministerio una serie de preguntas.

Las más importantes de todas estas son las siguientes.

¿Qué piensa hacer el Gobierno con los mozos de las reservas que no se presentan en las filas?

¿Está dispuesto el ministro de Gracia y Justicia á abolir la inamovilidad judicial y la pena de muerte?

¿Cumplirá el Gobierno la promesa de abolir la esclavitud inmediatamente en la isla de Cuba?

Y por último, si el ministro de Marina está dispuesto á disolver el Almirantazgo.

Los ministros de Estado y Gracia y Justicia contestan á las dos preguntas que en todo cumplirán las leyes.

El Sr. Suñer y Capdevila declara entre los aplausos de la izquierda de la Cámara, que la esclavitud quedará muy en breve abolida en todas partes.

Manifiesta también que quiere que Cuba forme un cantón de la República federal.

El ministro de Marina asegura que muy en breve quedará disuelto el Almirantazgo.

Contestando el mismo ministro á una pregunta del Sr. Robau Donadon, asegura asimismo que están dadas las órdenes oportunas para desarmar á la escuadra del Mediterráneo.

El Sr. Navarrete quiere que le digan los demás ministros si están conformes con las ideas expuestas por el Sr. Suñer y Capdevila sobre abolición inmediata de la esclavitud de Cuba, y formación de un cantón de las islas de América.

El Sr. Carvajal contesta que esto equivaldría á celebrar un consejo en público, cosa á que no están dispuestos los nuevos ministros.

Siguen haciendo preguntas algunos diputados.

Se aprueba una proposición de ley para que no tengan censuras los ministros, y se levanta la sesión.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica los decretos dejando sin efecto el nombramiento de D. Valentín Corona para el gobierno civil de Guadalajara, y nombrando en su lugar á D. José Lorenzo Prades, secretario del gobierno de la de Alicante.

Por decreto de 26 del actual, se traslada á Hervás la capitalidad del partido judicial que ahora reside en Granadilla.

También publica la Gaceta los decretos trasladando, á su instancia, á D. José de Cáceres y Muñoz, magistrado de Burgos, á igual plaza en Granada, y nombrando para aquella vacante al magistrado electo de Pamplona, D. Vicente Pereira y Nova.

Por decreto del ministerio de la Guerra, se dispone lo siguiente:

«Artículo 1.º Se creará una medalla conmemorativa, de plata, igual para todos los oficiales generales y particulares é individuos de tropa del ejército y armada.

Art. 2.º El ministro de la Guerra queda encargado de la ejecución del presente decreto.»

Por el ministerio de la Gobernación se publica el siguiente decreto:

«La necesidad absoluta de llevar hasta sus últimas consecuencias el saludable principio de la libertad religiosa establecido por la Constitución actual, á cuyo definitivo complemento aspira la conciencia pública, juntamente con el deseo de espantar entre los reclusos en los establecimientos penales el germen de la instrucción, origen fecundo de mejoramiento, ha movido al Gobierno de la República, accediendo á lo propuesto por la sección correspondiente, á expedir el siguiente decreto:

Artículo 1.º Quedan suprimidas desde la publicación del presente decreto las plazas de Capellanes de los establecimientos penales.

Art. 2.º La iniciativa individual, la de las sociedades y corporaciones religiosas, podrá proporcionar á los penados que lo reclamen los

auxilios espirituales y las ceremonias del culto, siempre bajo la inspección del jefe del establecimiento y con las condiciones que la prudencia de este tenga por conveniente designar.

A este fin estará dispuesta en los días de precepto la capilla del establecimiento y los objetos del culto en ella existentes.

Art. 3.º Se crea en cada presidio una plaza de maestro de escuela, dotada con el sueldo de 2.000 pesetas en los de primera clase, de 1.750 en los de segunda y de 1.500 en los de tercera.

Art. 4.º Estas plazas se proveerán por rigurosa oposición; siendo las condiciones de esta, las exigencias que haya de reunir el opositor y los deberes á que ha de sujetarse el maestro en el desempeño de su cometido objeto de un reglamento especial.

Por otro decreto del mismo ministerio se dispone que la provisión de los empleados de cárceles de Audiencia y de partido estarán á cargo de las diputaciones provinciales los primeros, y los segundos de los ayuntamientos de las capitales de partido. En el mismo decreto se determinan las condiciones que deben reunir los nombrados.

Por decretos del ministerio de Ultramar se admite la dimisión á D. Manuel Gómez Marín y D. Joaquín Rosell, secretario general y oficial de la clase de primeros respectivamente de dicho ministerio; y se nombra: oficial de la clase de primeros, á D. José Guirao, que lo es segundo; oficiales segundos, á D. Antonio Castillo y Montero y D. Julian Gómez García; oficial de la clase de terceros, á D. Francisco Armengol; se declara cesante al oficial de la clase de terceros D. Antonio Lupion, y se nombra para este puesto á D. Pedro Gras y Mirambell.

Se ha dispuesto por el ministerio de Fomento que con la brevedad posible se proceda á la publicación del escalafón de antigüedad de los catedráticos de las universidades, bajo las bases que propone el consejo universitario de Madrid, sin perjuicio de que vuelva á publicarse en 1.º de Enero del año próximo, prosiguiendo del mismo modo en los sucesivos.

La Gaceta de hoy publica un decreto del ministerio de la Guerra, admitiendo la dimisión presentada por el gobernador militar de la provincia de Lerida, el mariscal de campo D. Arsenio Martínez Campo, del cargo que desempeña.

Por otro decreto del ministerio de Gracia y Justicia se dispone que D. Cayetano Manrique, jefe de sección de la administrativa, se encargue de la secretaría general del mismo ministerio.

Por decreto del ministerio de la Gobernación se nombra gobernador civil de la provincia de Alicante á D. Eusebio Freixá.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 30 de Junio de 1873.

SÍNTOMAS.

Parécenos preferible en las actuales circunstancias y en cuanto á orden público se refiere, el abandonar al buen criterio de nuestros lectores todo lo que sea reflexiones y comentarios, á gastar un tiempo y un espacio que nos hace falta tan solo para exponer casi descarnadamente los hechos que rápidamente se suceden, y que de día en día se presentan con más siniestro carácter. Importa tanto, en efecto, conocer lo que hoy ocurre ó lo que para mañana se espera, que todo lo demás, las mismas consideraciones que sobre el estado político y social de España pueden consignarse, ceden en interés á la serie de importantes y significativos hechos de que debemos dar cuenta en esta sección, que para no ser interminable habrá de reducirse al caso de la que fué capital de España.

Los temores siempre vivos de que este reposo material y aparente en que vivimos, y con cuya conservación nos damos por muy satisfechos, pueda también faltarnos, han crecido de una manera desmesurada desde hace cuatro días, y no sin motivo. Ya anteayer hubo indicios de que los intransigentes manifestarían al Sr. Pi su profundo disgusto de una manera más expresiva de lo que fuera menester, para que al menos la sangre no manchara por centésima vez desde hace cincuenta años las calles de Madrid. Pero la noche pasó, y aunque los intransigentes se hallaban dispuestos á todo, como se asegura, y aunque la cita estaba dada para las barricadas á los primeros albores del día, con ánimo, según noticias, de proclamar desde luego el cantón federal de Madrid, y la facultad que tienen las provincias para seguir un proceder tan ejecutivo, es lo cierto que nada turbó la paz del vecindario.

Muy luego se enteró este de que, como día festivo, se preparaban algunas reuniones, meetings y manifestaciones federalistas, á que daba origen la formación de un ministerio poco conforme con las aspiraciones de la demagogia. Y en efecto, se celebraron algunas de estas reuniones, si bien se suspendió hasta otra vez la general que había dispuesta, por no sabemos qué centro, y para la que se había escogido como anchuroso teatro la explanada de Caballerizas.

Pero efectuóse en Capellanes la junta convocada por el Centro federal reformista para discutir dos proposiciones formuladas por el Sr. Bárcia en las columnas de su periódico. Pedíase en la primera que se nombrara un directorio y una comisión ejecutiva frente á frente del Gobierno y de la Asamblea, para

dirigir las fuerzas todas del partido federal, según las circunstancias y la salvación de la República lo exijan; debiendo unirse á estos centros directivos la minoría de la Asamblea.

En la segunda proposición se pedía que los diputados de cada futuro Estado federal se reunan en la capital del mismo y salven la República y planteen la federación inmediatamente y sin rodeos ni ambages.

Estas proposiciones gravísimas, cuya importancia no se ocultará á nadie, siquiera porque en ellas se prescinde por completo de los poderes públicos, fueron objeto de animados debates, más que por disgusto á los individuos del Centro por parecerles aún poco revolucionarias. Así es, que los oradores sostuvieron un verdadero pugilato por aparecer cada cual más demagogo que los otros; y si uno se levantaba para pedir la revolución social, otro proponía que se fuera á las barricadas en aquel momento mismo. Por supuesto que la reunión acabó de una manera tumultuosa, según es de rigor entre los republicanos, y que hubo voces, protestas, recriminaciones y hasta garrotazos.

Pero más importante que todo esto fué la resolución tomada, á saber: el nombramiento de un Comité de salud pública, con lo cual nuestra tranquilidad queda á merced de la media docena de demagogos que le compongan. Quizá se elijan estos esta misma noche; pues otro Centro análogo está citado de antemano para muy importantes asuntos, que pueden relacionarse con el proyectado Comité.

Reuniónse también, así como otros clubs y casinos, los comandantes de la milicia republicana. Estos señores se lamentaron de lo larga que era la crisis política presente y de lo poco que hacia el Gobierno por la cuestión de orden público, y como quienes tienen en sus manos la suerte del Gobierno y del país, aprobaron por unanimidad una proposición concebida en los siguientes términos:

«Se concede un plazo de ocho días, á contar desde hoy, durante el cual nuestra actitud será expectante; pero si pasados estos ocho días se viera que el Gobierno y la Cámara no habían adoptado medidas energéticas para mejorar la situación de orden público, los comandantes se reunirán para protestar y pedir que se adopten inmediatamente.»

Como vé el lector, el acuerdo no tiene malicia. También se convino en que los voluntarios no se reunirán sino por orden expreso del alcalde. Ya lo sabe el Gobierno.

Perece, sin embargo, que este se propone hacer algo en beneficio del orden público. El Sr. Pi debe haberse convencido ya de los propósitos de los intransigentes, cuando se ha decidido á concentrar en Madrid algunos batallones de ejército que moderen un poco la impaciencia de aquellos. Ya han llegado en efecto los batallones de Figueras, Rameles é Iberia, y algunos escuadrones de caballería, que no serán las únicas tropas que sean llamadas para defender la Asamblea.

Con todos estos hechos, los ánimos estaban algo acalorados unos, tamerosos los más. Los elementos de desorden se habían puesto de acuerdo para estar prontos á obedecer las órdenes de sus directores, mientras el vecindario pacífico se retiraba á sus casas, persuadido de que á la madrugada de hoy estallaría la insurrección.

Sin embargo, también esta vez ha sido burlada la expectación general, sin que hayan ocurrido otros hechos notables que los siguientes narrados por varios periódicos, en los cuales se ven con razón síntomas indudables de próximos y terribles acontecimientos:

«Al intentar anoche los delegados del gobernador llevar á debido cumplimiento las prescripciones del bando sobre el juego, se les opuso resistencia en algunos de los puntos donde se juega á la lotería, manifestándose que hicieron presente al Sr. Hidalgo, que en tanto que el Gobierno autorizase el juego de la lotería, ellos se creían en su perfecto derecho de hacer lo que tenían por conveniente. Los enviados de la autoridad se retiraron, y marcharon á dar cuenta al gobernador de lo ocurrido.

El Sr. Hidalgo se ha limitado hasta ahora á revocar la orden que se le había dado.

Acto segundo de lo ocurrido en Sevilla con el maltrecho principio de autoridad.»

—Esta madrugada á las dos llamaba la atención un grupo compacto de oficiales de ejército, situado en la carrera de San Jerónimo, esquina á la de Espoz y Mina. Poco más tarde marchó en dirección á la calle Mayor un coronel salido de dicho grupo y acompañado de algunos paisanos.

—A las dos y media de la madrugada entraban algunas fuerzas de infantería en el ministerio de la Guerra.

—Esta mañana se murmuraba que un teniente coronel de artillería había intentado sacar á la calle su regimiento, ignoramos con qué intenciones; pero que apercibido el coronel de lo que se fraguaba, había logrado evitarlo. Desconocemos detalles.

Algunos relacionaban lo que dejamos expuesto con los grupos que hasta hora avanzada de la madrugada se veían en las calles principales.

—Ayer reinó bastante alarma en Madrid á las altas horas de la noche; se invitó á los concurrentes del café Imperial á que desocupasen la sala; en el de Iberia los concurrentes la abandonaron en vista de las noticias que llevaban algunas personas; nosotros vimos sobre una mesa un plato de *barfitch* que se quedó intacto en aquella dispersión.

Algunos transeúntes nos aseguraron que habían visto en las inmediaciones de la Villa grupos armados; pero en las calles que recorrimos

no ocurría novedad: circulaban por los puntos céntricos muchos curiosos y algunos oficiales llamados a ocupar sus puestos.

Decíase que se habían distribuido armas, y que al toque simultáneo de cornetas se reunirían al amanecer en diversos sitios los que trataban de alterar el orden.

Esto sucedía a las dos de la mañana.

—Varios ministros, constituidos en Consejo permanente, conferenciaban anoche con algunas personas que acudían al ministerio de la Gobernación en vista de la gravedad de las circunstancias. Vimos entrar a los Sres. Morayta y gobernador de la provincia.

—A las tres y media de la madrugada, después de haberse oído algún disparo junto a la calle de Espoz y Mina y Príncipe, había en la calle de Alcalá un grupo compacto de individuos, cuyas intenciones parecían pacíficas.

Otros grupos armados pasaron por la calle del Lobo en dirección a la carrera de San Jerónimo.

—A las tres de esta madrugada un grupo como de diez ó doce individuos hicieron dos disparos de revolver en la carrera de San Jerónimo, esquina a la de la Vitoria, y otro después en la calle del Príncipe.

Los agentes de la autoridad no consiguieron averiguar quiénes fuesen los autores del escándalo.

—Esta madrugada se han concentrado fuerzas de orden público en varios puntos de Madrid.

—El general Pierrad, rodeado de muchos de sus amigos, recorrió anoche los lugares en que se celebraba la verbena.

La lectura de estas noticias proporciona el convencimiento de que estamos sobre un volcán, y de que si como por milagro nos hemos librado hoy de un sangriento motín, no podemos asegurar que mañana no se verifique, dependiendo estos aplazamientos de circunstancias quizá insignificantes, y que en un instante dado no tengan fuerza alguna para contener la fiera cada vez más irritada.

EN PROVINCIAS.

LOS FRANCOS.

El Gobierno ha escuchado por fin la voz de todas las personas honradas, y atendido a su propia conveniencia licenciendo los francos acuartelados en los pueblos próximos a Madrid, y se espera que tan útil medida sea general a los alistados en toda España. Cesan, por este motivo, los abusos, tropelías y desórdenes en que han vivido de continuo aquellos hijos de la República, y cesan, por tanto, los temores de cuantos tenían la desgracia de estar al alcance de tales gentes.

Pero estas no han querido dejar de mostrar sus manías aun en los momentos de ser despedidas del servicio de la República. Los francos de Leganés, antes de venir a tomar el tren que debía llevarlos a sus casas, tuvieron entre ellos una gran riña, de la que resultaron lo menos siete heridos. Cuando desocupado el cuartel se ha querido examinar, se ha visto que no hay en él vidrio ni mueble sano, y que faltan once colchones y otros tantos fusiles. En cambio, se han sacado del pozo tres cadáveres.

Lo mismo se observa en el cuartel de San Francisco de Madrid, donde también han vivido algunos batallones de peseteros. El estado del edificio es tal, y tan grande su abandono, que el coronel del batallón de Monterey ha dirigido al Gobierno vivas reclamaciones para que saque de dicho cuartel a su batallón, amenazado de una enfermedad contagiosa, por las condiciones en que han puesto los francos el mencionado edificio.

De una curiosa estadística hecha por un observador, resulta que los francos del cuartel de los Docks han tenido durante su estancia en él, y a consecuencia de riñas y desórdenes, 12 muertos, 27 heridos y 80 desertores.

Anoche se presentó en el café de Fornos un pesetero completamente ebrio. Al ser reprendido por un oficial del mismo cuerpo, se avalanzó a él, pudiendo los que presenciaban la escena impedir que esta fuera sangrienta.

Por último, los que iban en un tren hacia las provincias andaluzas para poder regresar a sus casas, armaron tal escándalo en Menjíbar, que hubo de suspenderse la marcha y pedir tropas que impusieran el orden a aquella horda. Muchos de sus individuos salieron de Leganés, dice un periódico, armados de trabucos de su propiedad particular.

Reciban las provincias este nuevo obsequio que les ofrece la sabia política republicana.

CATALUÑA.

Si tales son ó han sido, más propiamente dicho, los francos peseteros, nada tiene que envidiarles el ejército de Cataluña que asola aquellas comarcas.

Un periódico Barcelonés confirma la veracidad de una noticia dada el día anterior sobre haber asesinado un soldado a dos paisanos en la comarca de Vich.

No son los periódicos carlistas los únicos que publican noticias y correspondencias tocantes al completo estado de insubordinación, ó mejor de desbordamiento de las tropas republicanas. Los mismos diarios federales, los que llamándose liberales a secas prefieren favorecer a la República antes que a los carlistas, se muestran indignados por la conducta de las tropas.

El *Diario de Barcelona* publica una carta de Capellades, donde se denuncian los más brutales atropellos verificados por los soldados. Estos roban todo cuanto quieren por donde pasan: las gallinas y demás animales del corral sufren una persecución tenaz, sin que los dueños puedan oponerle lo más mínimo para no sufrir las iras de los criminales, que pegan ó hieren a los hombres pacíficos, faltan al respeto a las mujeres, se emborrachan ignominiosamente, disparan sus fusiles como, cuando y contra quien quieren, sin excluir a pobres mujeres, y saquean masías y caseríos.

Otra carta comunicada a *El Diario Español* lo siguiente, que espanta:

«Supongo que ya sabreis un poquito de lo que pasa por aquí. El ejército sigue en un estado todavía más deplorable que antes. Roba, incendia, saquea, destroza todas las mieses, atropella doncellas, asesina, y todo impunemente, porque no se le puede oponer resistencia des-

pues del desbordamiento de la columna modelo en Igualada.

No quiere en el combate obedecer las órdenes del jefe; lo derrotan por esto y luego quiere asesinar al jefe, diciéndolo los llevó vendidos, etcétera, etcétera.

No creas, por más que otras cosas leas, que son exageradas las anteriores noticias, pues está sucediendo por estos alrededores. Pocos días hace que entró en Caserras (dos horas de esta) una columna y después de mil desmanes agarraron a tres pobres jóvenes, las atropellaron brutalmente y ya dos han fallecido. Esto no se puede sufrir.

Los soldados de Extremadura la emprenden en esta a tiros contra su coronel. Se consiguieron reducirlos; llega el general; llama cobardes a los oficiales porque no murieron matándose; los hace prender a ellos mismos sin el auxilio de un soldado, se los lleva presos y al siguiente día los suelta y ya muchos de ellos están cerca de aquí. El día que vuelvan, de seguro que harán con ellos y con el coronel una barbaridad.»

Estos son los dignos soldados de la República española. En cambio, los republicanos llaman asesinos y ladrones a los heroicos y caballerosos españoles que defienden la causa católico-monárquica.

Es gravísima también la actitud del partido internacionalista de Barcelona, que es numeroso. Ya promueven conflictos y colisiones sus partidarios en calles y plazas, sostienen aunque sea a garrotazos los derechos de los huelguistas, y se muestran tan seguros del triunfo, que han enviado a Madrid una comisión que se ponga de acuerdo con los comités centrales para promover nuevos y mayores conflictos en varios pueblos del Principado.

Un diario catalán dice lo siguiente: «Habiéndose presentado una comisión de los pertenecientes a la Internacional, garrote en mano, a exigir el 25 por 100 a un oficial que ya les había dado aviso por escrito de no pertenecer a la sociedad, de la cual se han separado un gran número, y fundado otra de socorros mutuos, y habiéndose negado a pagar a la sociedad que no pertenece, estos la emprendieron contra él a palos; entonces el público, que entre tanto se había enterado, al ver la injusticia, la emprendió a palos contra la comisión, en lo cual tomó gran parte el vecindario, y creó un gran conflicto, pues los demás separados de la primera sociedad fueron avisados con la velocidad del rayo, y acudieron al lugar al momento de haber desaparecido la tal comisión, pues entonces Dios sabe lo que hubiera sucedido. Esto es tal como sucedió, ni más ni menos.»

MÁLAGA.

Los pormenores de que se tiene hoy conocimiento sobre el último motín de dicha ciudad, permiten anunciar que el segundo alcalde, Sr. Valera, no fué herido, salvándose a duras penas de un peligro extraordinario. El desgraciado alcalde fué rematado a bayonetazos y golpes, después de herirle de tres balazos, en la tienda de un lapidario, a pocos pasos de su misma casa, donde la familia estaba en la consternación que es de suponer.

Málaga sigue amenazada: los jefes de voluntarios han dimitido, así como el ayuntamiento. Las operaciones de la quinta, pretexto ó causa del motín, siguen suspendidas.

SEVILLA.

Los sucesos de esta ciudad han concluido de una manera verdaderamente escandalosa, inaudita, desconsoladora, pues que ha mostrado que el Gobierno no tiene fuerza bastante para dominar un motín y para no abdicar su autoridad y su decoro como Gobierno ante las exigencias de unos centenares de paisanos armados.

Lo ocurrido ha sido lo siguiente: El gobernador acordó anteayer dominar el conflicto a viva fuerza, para lo que dictó un bando fijando el término de una hora para que los revoltosos entregasen las armas, bando que, ó no se hizo público, ó si se fijó en las esquinas desapareció al punto, lo que quiere decir que el rasgo de energía de la autoridad civil pasó como un relámpago y no tuvo consecuencia alguna.

El Gobierno conferenció telegráficamente con el capitán general situado en las afueras, y anunció a aquel la salida del Sr. Estévez y otros republicanos importantes encargados de buscar un arreglo a la cuestión. Pronto recibió el Sr. P. la noticia de que todo estaba concluido del modo que anunciaban los siguientes partes:

«El alcalde al presidente del Poder ejecutivo.—Salieron tropas. Recogió general. Expansión en los voluntarios y vecinos. Se disponen festejos.

—El gobernador al ministro de la Gobernación: Hay completa tranquilidad. Iluminación general. Los vecinos pasean las calles como de costumbre. Acabo de recorrer las calles de la población, y su aspecto no puede ser más satisfactorio.

—El gobernador al jefe de orden público: Participo a todos los gobernadores que hay tranquilidad completa.

El gobernador a los de todas las provincias: Salvado conflictos: tranquilidad completa.»

Es de notar que antes de esto había recibido el Sr. Estévez el siguiente telegrama:

«Ayuntamiento puesto en el caso de defenderse está retado por torpezas gobernador. Mañana se romperán hostilidades si Vd. no ordena al general lo contrario. Emidgio Santamaría, en delegación del Gobierno, salvará conflicto.»

En su vista sin duda ordenó el ministerio a las autoridades que evacuaran la ciudad, y que el ejército, el principio de autoridad, el decoro y prestigio de las autoridades y el orden social, se humillaran ante el motín triunfante y el rey turbado.

El capitán general cumplió la orden, y se retiró con las tropas a Alcalá de Guadaira. Allí no le quieren los sevillanos, pues el nuevo gobernador Sr. La Rosa le ha manifestado que los revoltosos ven con recelo su permanencia en dicha villa. También serán complicados en esto, pues se cree que estas tropas vendrán a Madrid.

Los sublevados, en tanto, no abandonan su actitud, mantienen sus puestos, y siguen vigilando. Dicese que han quedado algunos pelotones de ejército guarneciendo dos ó tres establecimientos de Sevilla.

Después de lo dicho, comprendese el entusiasmo y la alegría que reinan, según los partes, entre los federales sevillanos. No menos que con iluminaciones y festejos deben

celebrar su triunfo y la humillación del poder central.

CÓRDOBA, GRANADA Y CÁDIZ.

Las demás poblaciones, grandes y chicas, de Andalucía, inspiran también grandes temores. Córdoba está muy amenazada. El diputado Carvajal llegó ayer a esta ciudad al frente de 600 voluntarios malagueños, cuyo viaje inesperado no se sabe a qué puede conducir. Este hecho ha producido gran agitación en la ciudad y se esperan desórdenes.

Los voluntarios de Granada han dado margen a algunos desórdenes, si bien no han ocasionado hasta ahora derramamiento de sangre. Buscando armas y municiones registraron ayer todos los edificios militares, la capitanía general, el polvorín y la casa de ayuntamiento. Se apoderaron de cuantas armas y pólvora encontraron.

La situación de Cádiz es deplorable. Los federales están a matar con las escasas tropas de la guarnición, principalmente de la artillería, cuya salida ha propuesto el gobernador militar al ministro de la Guerra.

ZARAGOZA, CIUDAD-REAL, ETC., ETC.

En estas ciudades, con más, en las de Albacete, Ceuta, Orense, Palma, etc., se esperan desórdenes, y hay motivos para esperarlos. No hay necesidad de fijar algunos pormenores, porque el mismo desorden, igual inquietud y alarma que en Madrid y otras poblaciones, hay en las mencionadas. Los gobernadores se muestran muy alarmados.

El estado de España es, pues, más grave de lo que la imaginación más acalorada puede suponer.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

LA VICTORIA DE «DOS HERMANAS.»

El desastre sufrido por la columna Castañón el día 26, coronado de gloria a las huestes legitimistas, a sus valerosos jefes y a su insigne general Elío, ha producido gran entusiasmo en el país vasco-navarro, y de todas partes acuden valientes a empuñar las armas tomadas al enemigo. El mismo general Novillas ha tenido que confesar la gran victoria del ejército legitimista, bien que procurando en vano atenuarla.

El Imparcial dice: «Cartas fechadas el día 27, y escritas por uno de los oficiales que formaban parte de la columna Castañón, dan algunos detalles sobre el combate habido en el desfiladero de las Dos Hermanas.

«El día 26 salió Castañón con sus fuerzas de Irurzun en dirección a aquel punto, y cerca de él dio alcance a una facción de 500 carlistas, los cuales, después de una débil defensa, simulando una retirada hacia Dos Hermanas. La columna avanzó hasta el mismo desfiladero, y una vez en él, el grueso de la facción, que estaba oculto, atacó de pronto a la columna, destruyéndola.

«La carta dice también que la columna no se componía más que de 1,200 hombres, 200 de ellos pudieron llegar sanos y salvos a Pamplona, y uno de aquellos oficiales es el que ha escrito esta correspondencia; la demás fuerza se dispersó completamente, cayendo gran número de soldados en poder de las facciones, y el coronel Castañón tuvo que salvarse a nado, arrojándose al río que pasa junto a la carretera.»

En La Época leemos:

«Uno de nuestros corresponsales de Pamplona, en carta fechada el 27 en aquella ciudad, se queja amargamente de los planes del general Novillas, que no dan otros resultados que la casi milagrosa salvación de la brigada Portilla, la caída en poder de los carlistas del fuerte de Irurzun y la lamentable derrota de la columna Castañón, que aunque estuvo batido desde las dos hasta las siete y media, ninguna otra fuerza acudió en su auxilio, perdiendo toda la artillería, y prisionera una sección de ingenieros entre otras fuerzas de la columna.

«Añade que la guerra va tomando en el Norte un carácter serio, y que si no relevan al general en jefe, no serán de extrañar otros desastres parecidos al de Castañón.»

La Gaceta en su sección de noticias decía ayer:

«Según telegrama del gobernador de Pamplona, han entrado 92 heridos de la columna Castañón, conducidos por la institución de la Cruz Roja, nuestras pérdidas consisten en 17 muertos, 92 heridos y 45 prisioneros ó extraviados, y son muchos menores que las de los carlistas. La columna Castañón se retiró a Urdabai, y las alarmantes noticias sobre ella son debidas a unos cuantos dispersos que presentaron en el primer momento. El general en jefe salió de Lecumberri ayer mañana. Orden completo y calmada la agitación.

Sobre lo que ocurre en las Vascongadas y Navarra, los periódicos liberales dan las siguientes noticias:

El Imparcial dice hoy: «El comandante general de Pamplona avisa en telegrama expedido a las seis y treinta de la tarde de ayer que se le presentaron ocho oficiales heridos y contusos de la columna Castañón: hay en la plaza 90 heridos de tropa y 15 enfermos.»

«En vista del estado de agitación en que se encuentra Pamplona con motivo de la derrota de la columna Castañón, anteayer se publicaron cuatro allocuciones, de la diputación provincial, comité republicano y ayuntamiento, y otra firmada por los gobernadores civil y militar de la provincia recomendando efícamente el orden.

«El coronel Castañón mandaba en la acción de Lecumberri el batallón de cazadores de Tarifa, de unos 300 hombres; tres compañías del regimiento de Sevilla, con 180 a lo sumo; otras tres de León, con 120; un batallón de Asturias, con 300; una compañía de ingenieros con 50; 40 carabineros y 30 caballos de Numancia: total, unos 1.140 hombres.

«En telegrama recibido anoche de Tolosa se dice que el general en jefe participa que los facciosos navarros han contramarchado desde Leiza por Berriete manteniendo la facción Lizarraga se dirige hacia Aranzaz. El general en jefe se dirige a Lecumberri. De todos estos movimientos se ha dado conocimiento al general Castillo, que está en Hernani.

«El general González ha pedido al Gobierno que le remita con urgencia cuatro millones de reales para atender a las obligaciones de guerra de las Vascongadas, que se hallan en desabastecimiento.

La Correspondencia:

«Calculábase, según datos fidedignos, en cerca de 8,000 el número de carlistas organizados en el Norte. Cuatro batallones en Navarra, uno en Guipúzcoa, otro en Vizcaya; dos escuadrones

de caballería y varias partidas que varían en el número de sus individuos.

—Asegúrase anoche que en Pamplona, San Sebastián, Vitoria y Bilbao se notaba gran agitación, al parecer contra los carlistas.

—El día 20 ha sido hecho prisionero por segunda vez en el ataque de las alturas de Murieta el oficial de administración militar don Juan Batlle.»

El Diario Español.

«No es muy inteligible un despacho telegráfico fechado ayer en Logroño; pero se comprende bien que hoy como siempre el general en jefe del ejército del Norte envuelve en tanto misterio sus movimientos, que a pesar de conducir una división numerosa, la mayor que opera en aquel territorio, ni saben su paradero las autoridades republicanas, ni llegan a verlo los facciosos. Dice así el telegrama:

«LOGROÑO.—Recibido despacho cifrado de Pamplona dos y tres mañana, hoy que no puedo comunicar a general en jefe por ignorar su paradero y dificultad de encontrarlo.»

—Según telegrama del capitán general de Vitoria, las facciones navarras estaban ayer mañana en Brasm y Zaldívar. El general en jefe se hallaba en Leiza, y el general Castillo en Andoain con las columnas Loma y Cuenca, y Migueletes.

La columna de Lys Rey se hallaba anoche en Lecumberri, las facciones en Leiza, el brigadier Portilla en Alsáiz y la columna Martí en los Barrios.

EL LEVANTAMIENTO DE VIZCAYA.

El levantamiento se generaliza en Vizcaya, donde al fin, se han recibido armas. Así lo aseguran nuestras cartas, y así lo dice el liberalísimo *Irruac-Bat*, del cual tomamos lo que sigue:

«Circula cada día con más insistencia el rumor y las autoridades, se dice, tienen sobre ello algunas noticias, que pasado mañana, festividad de San Pedro, las partidas carlistas que recorren la tierra de Vizcaya, promoverán un levantamiento de todos los mozos del país, para los cuales se asegura que tienen armas, desembarcadas últimamente en esta costa.

La verdad es que estos días se ocupan los cabecillas en reclutar gente, habiéndose llevado ya a los mozos de varios pueblos, lo que parece indicar que cuentan ya con armamento.

Muy próximo está el día y no hemos de tardar por lo tanto de salir de dudas.

Si el hecho se realiza no nos sorprenderá. Hemos dicho uno y otro día que la persecución de las facciones por las tropas no daba resultado alguno; por el contrario, han crecido lentamente y estos días han tenido un refuerzo más sensible con los mozos reclutados y ya armados, pues se nos asegura lo han sido los que se llevó Bernaldo el martes de Orozco.»

El Imparcial de esta mañana:

«La columna del brigadier Tejada se encontraba ayer en Santesteban. Las facciones que se dirigen al Están, es posible que puedan tener algún encuentro con la columna que manda aquel jefe y que se compone de 1,000 soldados.»

El Imparcial dice hoy acerca de este asunto:

«Ayer se recibieron noticias que hacen temer un levantamiento carlista en las Encarnaciones.

—El gobernador civil de Bilbao ha telegrafiado nuevamente al Gobierno significándole la urgente necesidad de que fije sus miradas en Vizcaya, donde aumentan considerablemente los carlistas, si no se quieren sentir en breve fauces resaca por tal abandono.»

La Esperanza dice lo siguiente conforme con nuestras noticias:

«Según carta que acabamos de recibir de nuestro querido corresponsal de Guernica acaba de verificarse el levantamiento general de Vizcaya.

Solo en el valle Orozco ha sacado Bernaldo 400 mozos, y Pina en Cénuri 200 y así en proporción.

El mismo corresponsal nos dice que a última hora había recibido el jefe carlista D. Leon Iruarte el aviso de la derrota de Castañón, con inmensas pérdidas, 500 prisioneros y dos cañones.

La carta toda ella rebosa entusiasmo.

Por último, en *El Irruac-Bat* del sábado, que acabamos de recibir, leemos:

«No cabe ya duda que para mañana se habrá verificado el reclutamiento de todos los mozos del país por las partidas facciosas, pues es un hecho, según todas las noticias, que se han embarcado en tres puntos de la costa cerca de Baquio, de Elanchove y Lequeitio 2,000 y pico carabinas Minij y Remington. Por centenares han engrosado estos días las bandadas carlistas los mozos de muchos pueblos, voluntarios unos y obedeciendo dócilmente las órdenes de los jefes rebeldes los otros; el alistamiento parece comprende a todos los hombres incluidos en las relaciones que dieron los pueblos en Abril del año último, de manera que se ven obligados a marchar los que después de esa fecha se han casado.

Los trabajos en las minas de Somorrostro, se han suspendido en partes unos 80 mozos marcharon ayer a la facción y otros se retiraron para no ser llevados por fuerza.

De esta villa han marchado también otros, llamados por sus padres, a quien los cabecillas amenazan, y el escándalo ha llegado hasta el punto de haberse ido a buscar a algunos obreros ocupados en la construcción del puente de Achuri, los cuales suspendieron la tarea a la vista puede decirse de las autoridades, que no se creen con facultades para impedir ese reclutamiento.

Dentro de muy pocos días vamos a tocar los resultados del desconcierto y de la falta de actividad que ha habido hace más de medio año, en perseguir a las pequeñas partidas facciosas que pudieron ser fácilmente exterminadas. Mañana día de San Pedro, como venía anunciándose, las fuerzas carlistas habrán engrosado hasta unos 4,000 hombres, pues últimamente eran unos 1,200 a 1,500.

La situación es gravísima, porque en Navarra las facciones se mantienen en fuerza respetable.

—Ayer tarde salió el general Lagunero con algunas fuerzas, debiéndose haber reunido las que se hallaban en Arrigorriaga.

CATALUÑA.—El combate sostenido por las tropas de D. Alfonso contra la columna Cabrinety, debe haber sido ventajoso para las armas legitimistas, pues la *Gaceta* no ha dicho nada oficial de la acción, que se dió el 24, y fué muy seria, a juzgar por la siguiente carta que publica *La Imprenta*:

«GRANOLLERS, 26 de Junio de 1873.—La partida facciosa de D. Alfonso y don Juan Blasco, Miret y otros cabecillas, salió a las seis de la mañana de ayer del pueblo de Monistrol de Calders en dirección a Aiyó, y a la una de la tarde empezó a oírse hacia esta población, y desde distintos puntos, un nutridísimo fuego, que de seguro era de numerosas fuerzas, pues que las de la partida citada ascendían a 1,500 hom-

bres, no sabiéndose el número de las republicanas, por ignorarse cuáles eran, bien que haya quien suponga eran las de la columna de Cabrinety.

En cuanto se oyeron en Moyá los tiros, a la una, en que empezaron, tocóse llamada, y a la hora a que alcanzan mis noticias se estaban reuniendo los voluntarios de Jubany y los cazadores de Béjar, que manda el Sr. Pina, junto con una sección de artillería, para salir en auxilio de las fuerzas republicanas que estaban batidos. Supongo que lo verificarán así.

Hoy, como día de mercado, han venido forasteros de todas partes; y ni los de Vich, ni los de Moyá, ni otros algunos han podido darme noticias de esta acción, que aseguran todos haber sido reñidísima, según el tiroteo que se oía y haber durado toda la tarde.

Mandaré esta carta por el último tren para ver si puedo recoger alguna noticia a la llegada del último coche de Vich que detalle las anteriores.

Ha llegado el coche de Vich. A su salida de esta ciudad no se tenían más noticias del fuego de ayer que las que tenemos nosotros. Se suponía allí también que la columna que se batió ayer debió ser la de Cabrinety.

En Vich había hoy dos columnas, una de ellas la del coronel Vega, que no se fué a la provincia de Lérida como dijo el corresponsal de Vd. en Moyá, y que parece vendrá mañana a esta población, conforme lo hace de cuando en cuando. A dicha columna la hicieron una descarga en su tránsito de San Boy de Lluçanés a Vich, según me afirma una persona llegada de este último punto.

También *La Independencia* habla de este combate, diciendo que fué muy largo y que se ignora el resultado.

Dice La Lucha de Girona:

«Anteayer estuvo en Canet de Adri una partida carlista, fuerte de unos 500 hombres, al mando del hijo del marqués Sabater, quien, según nos dice quien lo vió, ostenta en la boca manga de su casaca, dos galones dorados y en la boina la borla de oro. Barrancó iba de guido, llevando los galones y borla plateados. Nos sabemos si hicieron nada de particular durante su permanencia.»

En El Imparcial leemos:

«Van a ser trasladadas a Cataluña algunas fuerzas del ejército del Norte, y a las provincias vasco-navarras algunas de las que combaten las facciones de Cataluña. Parece que ya el Sr. Estévez dictó algunas órdenes conducentes al mismo objeto.

«Diez batallones han salido en pocos días del distrito de Cataluña. El capitán general ha manifestado al Gobierno que se verá en la necesidad de suspender las operaciones si no se le envían tropas.»

MAESTRAGO.—De Vinaró dicen a *Las Provincias* que en aquella población no cesan un momento los preparativos para impedir un golpe de mano de los carlistas.

Además de la torre que poseen los voluntarios, se va a levantar un fortín en la iglesia.

Uno de los últimos días se probó un cañón de doce que había abandonado desde la guerra civil, y dícese que surtió excelente resultado, por lo cual se ha dispuesto conservarlo.

El miércoles llegaron para los voluntarios 10 cajones con 1,000 paquetes de cartuchos.»

El Imparcial dice hoy:

«El jefe carlista Sr. Merendon nos remite copia de una comunicación dirigida a las autoridades de Toledo, diciendo que si en el término de tres días no ponen en libertad a los vecinos de Meralliza, agenos a los cargos que se les hacen por la sorpresa de la guardia civil, fusilará a cuantos liberales cojan en sus manos; en la inteligencia de que si en los pueblos donde entrare fueren atropellados los habitantes a su salida, no solo fusilará a los liberales sino que incendiará sus casas y cosechas.»

La *Gaceta* no da hoy ninguna noticia de la guerra. Ayer daba las que dejamos copiadas y un extracto del despacho enviado por el general Novillas, dando cuenta de la derrota de la columna Castañón. Al periódico oficial le ha dado vergüenza publicar el parte íntegro; pero nosotros no queremos privar a nuestros lectores de su sabrosa lectura. Dice así:

«PAMPLONA 28, (a las ocho de la mañana).—El general en jefe al ministro de la Guerra: «LECUMBERRI 27 de Junio de 1873.—Ayer, después de una penosa marcha, llegué a Irurzun a las siete y media de la tarde, recibiendo en dicho punto la noticia de que el coronel Castañón estaba sosteniendo un combate reñido en las inmediaciones de Urdabai contra las facciones reunidas de Guipúzcoa y Navarra citadas al efecto por Elío hasta las pequeñas partidas que tienen diseminadas en dichas provincias.

Mermada la columna del coronel Castañón a consecuencia de las largas y penosas marchas, sin que en mucho tiempo haya pasado por Pamplona o Vitoria para recoger los soldados y oficiales restablecidos ya de sus fatigas, solo contaba con 1,200 hombres, mientras que el enemigo constaba de 3,000, y le esperaba en ventosísimas posiciones, de las que, sin embargo, llegó a poseerlas; pero amenazados sus flancos y aun su retaguardia, se replegó sobre el pueblo de Urdabai en bastante orden y buen concierto.

No tengo aun los datos oficiales; pero al reunirme esta mañana a la columna Castañón, la que reforcé ayer ya de noche con nueve compañías del regimiento de San Quintín, la he hallado en el mejor continente y excelente espíritu, dejando completamente satisfecho el comportamiento del coronel y sus subordinados. Los datos que he podido adquirir acerca de nuestras pérdidas los creo bastante exactos y consisten estas en unos 100 heridos y 20 muertos, si bien debo añadir habrá un centenar de extraviados que debo creer en su mayor parte refugiados en Pamplona, y sobre 20 que he recogido yo; y por haber muerto en el momento de la retirada tres mulos, en el instante de cargarlos, las cureñas y los cañones se han perdido uno de estos y dos de aquellos.

Esta honrosa acción, que no ha sido un triunfo para el enemigo, le ha costado sensibles pérdidas. Puedo asegurar a V. E. no bajan de 100 los muertos, contándose entre ellos el titulado coronel Asparruz del tercer batallón de Navarra, y el titulado coronel Sanjurjo; herido el del segundo batallón Radica, y asimismo grave-mente los ayudantes de Elío, D. Carlos Caro, marqués de Calamuro y el hijo del general Vinatea, con otro gran número de individuos de todas graduaciones que no puedo precisar; pero que no bajarán de 400. La facción se hallaba esta tarde en Leiza, a cuyo punto me dirijo.»

El general Novillas no tiene noticias oficiales

ve á reproducir lo que dice el general Nouvilas respecto á pérdidas de los carlistas.

Como nuestros lectores habrán observado, hay mucha oscuridad en las noticias del Norte, anteriores al 26. Hay quien asegura que no ha habido más combates que el del 20 con Portilla y el del 26 con Castañon, y hay quien cree que el 22 hubo otros combates, siendo allí derrotado el mismo Castañon y rechazado Nouvilas.

Esta primera derrota de Castañon que anunciaron los periódicos liberales, siguen afirmando varias cartas que recibimos de Navarra. Una de ellas nos dice que Castañon fué derrotado, en efecto, y para tomar la revancha pidió más fuerzas, se las dieron, y con ellas emprendió el 26 el combate en que ha quedado destruida su columna.

La *Esperanza* parece que entiende que no ha habido más combates que el del 20 con Portilla, y el del 26.

Hé aquí lo que dice:

«Nuestro corresponsal del valle de Orba, que ayer estaba cerca de Pamplona, nos dirige desde allí una carta, en la que rectifica lo que se apresuró á comunicarnos acerca del ataque de Ollogoyen. Dice que no fué Castañon el de la acción, sino Portilla, á cuya columna causaron muchas bajas los carlistas.»

Acercas de este combate dice una carta de Navarra que publica el mismo periódico:

«La facción de Ollogoyen, por mucho que los ministeriales se esfuerzan en desfigurarla, fué una victoria para los carlistas; esta no fué completa por la siguiente razón. El mismo día 20 y al mismo tiempo que se libraba el combate entre Elio y Portilla, recibieron los carlistas aviso de que Justo Aldea estaba rodeado en Arellano por las fuerzas de Villapadierna; Dorregaray con cuatro compañías de infantería y la mayor parte de la caballería fué á auxiliar á los que se creían rodeados; mientras tanto, Elio con su característica serenidad y pericia, rodeaba á Portilla que se retiraba á Murrieta; faltó á Elio caballería para que el copo de Portilla fuese completo. Entrado este en Murrieta, se retiró Elio por no perder el referido pueblo.»

Se cuenta que al principio del combate alguna fuerza de Portilla arrojó el ros en señal de que no solo no quería combatir, sino de pasarse á los carlistas; aproximándose dos compañías de estos y fueron recibidos á limpia descarga.

Cargó un batallón carlista á la bayoneta, desalojó de sus posiciones á los caballeros republicanos, y vengó á los carlistas que cayeron heridos en la descarga; los vecinos de Ollogoyen y demás pueblos próximos podrán dar razón del gran número de muertos y heridos que causó el arma navarra.

Aunque no debió de ser cierta la noticia que corrió aquí como muy verosímil, de la orden republicana de hacer la guerra sin cuartel, sin embargo, parece que prácticamente se ejecuta.»

Acercas de las victorias y sucesos de la guerra en el Norte, nos dicen nuestros corresponsales lo siguiente:

«Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

NAVARRA, 28 de Junio de 1873.—Muy señor mío y de mi aprecio; continuamente estamos oyendo por los partes de los jefes de las columnas republicanas que los carlistas han sido derrotados una y otra vez, pero es preciso comprenderlo á la inversa. En el combate del día 20, hacia Murrieta y Ollogoyen, se dice que los carlistas tuvieron 60 muertos y 300 heridos; falso: pues quien tuvo cientos de muertos fué la columna republicana, y se dice que con pérdida de su artillería, mulos y municiones. Al siguiente día parece que hubo otro hecho de armas en Vizcaya muy favorable á los carlistas.

El día 25 se presentó la división carlista en Irurzun, á tres leguas de Pamplona, é intimó la rendición á la guarnición que había en aquella estación; pero contestó que no se rendía. Preparados las fuerzas carlistas y habiendo disparado dos cañonazos, principaron á sacar sus pañuelos blancos, entregándose en seguida y saliendo á la plaza gritando: ¡viva Carlos VII! Tiraron sus képis, y recibiendo boinas blancas, siguieron con la división. Los entregados me dicen que eran cien hombres del ejército. Creí que seguidamente los carlistas habrían tomado el camino para Baztan, con motivo de que la guarnición de Elizondo la tenían los carlistas bloqueada; pero no sucedió así; estos sin duda contramarcharon, y el siguiente día 26 tuvieron otro combate, pero muy importante. Entre Lecumberri y Aspiroz esperaron á la columna del coronel Castañon, y fué derrotada, porque componiéndose esta de unos 2,000 hombres y cogiéndola entre dos fuegos, no pudo resistir, y mucho menos, cuando los carlistas cargaron á la bayoneta para concluir la función.

Creo no llegarán á doscientos los que han podido escapar.

Ayer llegaban á Pamplona grupos de cuatro y seis soldados sin armas y con sus ropas destrozadas.

No daban razón de su coronel Castañon, y decían que sería muerto ó prisionero. Más tarde, por personas que venían de Pamplona, dijeron que el Sr. Castañon había también llegado.

Tengo que advertir á Vd. que en todos los combates referidos, ha quedado el campo para los carlistas, y por consiguiente han cogido muchas armas. En el último, dos ó tres cañones, y me han afirmado que los artilleros liberales pasaron á cuchillo algunos mulos antes que cayesen en poder de los valientes defensores de Dios, patria y Rey.

Esto es, señor director, lo que ha pasado y pasa en Navarra. Ayer en su capital hubo muchos alborotos. Se cerraron las puertas de la ciudad, hubo palos, carreras, tiros, y lo peor de todo, muertes de dos ó tres carlistas indefensos. ¡Que frutos tan sabrosos nos da la federal! Gritos de muerte á la Religión y á las Cruzes fué el principio del alboroto. Lo de siempre. Si Vd., señor director, tiene á bien insertar está en su digno é ilustrado periódico, le da anticipadas gracias su afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.—Un suscriptor.»

«Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PAMPLONA, 27 de Junio de 1873.—Anuncio á usted la gran batalla dada ayer al oscurecer en el puerto de las Dos Hermanas. La columna de Castañon ha sido completamente derrotada: han caído en poder de Elio los dos cañones y casi todos los fusiles de los 1,200 soldados: pasan de 800 las bajas de la columna. Los artilleros mataban los mulos para que no los aprovecharan los carlistas. En este momento entra por el Portal Nuevo á pie y lleno de tristeza el teniente coronel de Cantabria solo, y dice que no ha visto una derrota igual en cuarenta acciones que ha presenciado. Se dice que Castañon es muerto ó ahogado. Ahora sale la Cruz Roja á traer heridos. Entran soldados dispersos en grupos pequeños. Pamplona está aterrada y se tomen desórdenes. Si para la hora del correo adentro algo, se lo diré con imparcialidad, pues no tengo opinión política, sino que deploro los males de mis hermanos. ¡Que Dios se apiade de

Luz Irurzun y Dorregaray tomó el fuerte de se presentó Castañon con su co-

lunna. Los carlistas se retiraron á Lecumberri, pero ayer hicieron una contramarcha repentina á las estrechas gargantas de las Dos Hermanas, al mismo tiempo que las cruzaba Castañon, sufriendo en ellas la completa catástrofe de que no hay ejemplo. Las tropas concluyeron las municiones, y entónces á mansalva se cebaron los carlistas hasta el extremo de que el mismo Castañon hubo de pasar el río, sin saberse aquí su paradero ahora que son las once de la mañana.

Llegan carreteros de la parte de Baztan, y dicen que ayer tarde el Cura Santa Cruz con 2,000 hombres, estaba cañoneando á Elizondo y dentro la columna de Tejada: me temo otra catástrofe.»

«PAMPLONA, 28 de Junio de 1873.—Mis temores de desórdenes que comuniqué en mi nota de ayer, salieron ciertos. A las doce y media llegó el correo de Madrid, y entónces se abalanzaron á los coches turbas de soldados y gente del pueblo, cogieron todos los periódicos carlistas y los quemaron en la plaza del Castillo (antes de la Constitución y ahora de la República). Algun mozo debió de afeitar ese hecho y allí mismo lo asesinaron. Salio Maldonado, predió el orden y se retiraron los de la bufa. A las tres se reunieron grupos de republicanos con palos, el ayuntamiento en sesión permanente, y por fin resolvió telegrafiar al Gobierno pidiendo: la destitución de Nouvilas, la idem de la diputación y la suspensión de garantías. La población ha seguido toda la noche sin reposo, se han roto muchas boinas tan usuales en este país y los rúfulos de las tiendas. Hoy se espera igual auto de fé con los periódicos. Esto en desagravio del mal resultado que tuvo Castañon. Se queja de Nouvilas porque estaba á una hora de la batalla y no le socorrió. Están entrando heridos en Pamplona y añadiré á última hora lo que vea y sepa.»

«Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

POLVORIN DE SAN CRISTÓBAL, 28 de Junio.—Muy señor mío: Castañon no cayó en la emboscada que le habían preparado los carlistas, y de que hacía mención en mi anterior, sino dando un rodeo se colocó en posiciones ventajosas á las que ocupaban el 1.º y 2.º batallón emboscados. Se rompió el fuego por ambas partes siendo muy reñida la lucha. Consiguieron después de largo rato colocarse otras fuerzas carlistas dominando las y en lo más fuerte del ataque entró por uno de los flancos el tercer batallón carlista cargando á la bayoneta sin tirar un solo tiro, y consiguió ponerlos en precipitada fuga. Desde este momento la columna Castañon se convirtió en un rebaño de carneros acosado de lobos.

Quedó el campo cubierto de cadáveres y heridos; quedó la caja de la columna, la artillería, se ignora qué hicieron con el segundo cañón, pues parece que no se encontró más que la cuña y muchos fusiles aun de los fugitivos. El no hallarse la caballería carlista y la proximidad de dos pueblecitos, fué causa de la salvación de dos pelotones de tropa que se refugiaron en ellos; así como la noticia de que se acercaba otra columna impidió á los carlistas intimarles la rendición, aparte de que la noche y la necesidad de descansar era un obstáculo por sí solo suficiente. Entre los prisioneros hay un coronel, un comandante, dos capitanes y hasta diez oficiales. No sé si punto á lo de soldados, y por lo tanto me abstengo de contarlos hasta 300 como algunos lo hacen.

También ignora el número de muertos y heridos, aunque sé han sido muchísimos. Las bajas de los carlistas consisten en un jefe muerto del 4.º batallón; un ayudante de estado mayor también muerto, y de soldados no llegan á veinte muertos en el campo. Entre los heridos parece que se encuentra el famoso Radica con el muslo atravesado de un balazo, Mendoza con herida de la misma clase en el cogote, y otros dos oficiales, estos últimos graves: soldados unos cincuenta.

Unos pocos dispersos que se refugiaron en Pamplona, persiguiendo bayoneta en mano dentro de la ciudad ¿á quién se figura Vd.? á las boinas, no á los que las llevaban en el campo; aunque á un republicano le cosieron á bayoneta por llevarla y blanca, y lograron por fin que en Pamplona no se viera una boina ni aun de los que llegan de las aldeas. ¡Oh! y qué impresión tan fuerte habrían recibido en el campo de batalla de esa cosa que se llama boina, cuando ni en la ciudad y á gente pacífica se la consienten.»

«Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

GUERNICA, 27 de Junio de 1873.—En mi última le hablaba de si habían llegado ó no los fusiles; pues ha salido la verdad, y no sólo llegan, sino también que están ya empleados la mayor parte; el entusiasmo del país es admirable: de todos los pueblos van á incorporarse á los carlistas multitud de muchachos sin necesidad de ser reclutados, y los restantes son reclutados; diez compañeros míos han ido á incorporarse á las mismas filas, aunque cinco sin edad, y yo también me he confesado y comulgado y espero ir dentro de breves horas al campo del honor, desde donde le escribiré lo que acaese por esta provincia.

Ha venido un personaje á esta provincia y ese ha sido el motivo de la reunión de todas las columnas reales de esta provincia, y ese señor es... el cual ha traído grandes noticias, y entre las cuales decía que tendrían los carlistas dentro de breves días más elementos que los necesitados.

Sin más queda su afectísimo S. S. Q. S. M. B.

Un sacristán.

P. D. Señor director: soy un niño de quince años; pero V. puede poner estas noticias sin temor de ser desmentidas, con mi firma.

Los carlistas que se reunieron en el valle de Arratia eran 1,500.»

Por fin se formó el ministerio; por fin se presentó á las Cortes; por fin expuso su programa, y por fin, después de haber hablado algunos de sus individuos, empezó la crisis á asomar otra vez su cabeza para desesperación de los que se empeñan en formar un ministerio que pueda resistir el empuje de los encontrados y poderosos elementos que combaten la desquiciada nave de la República.

Desde las nueve de la mañana á las cuatro de la tarde, sucedió todo esto; no pueden darse más sucesos en menos horas; á pesar de lo que *La Correspondencia* y algunos otros periódicos aseguraban, la noche del viernes todavía no estaba resuelta la crisis, pues el Sr. Estévez no se había decidido á soltar la cartera de la Guerra y tampoco se encontraba un ministro de Fomento que satisficiera á todos los republicanos de la derecha y centro reformista, que eran los que decidían de la actitud de las personas que debían formar el nuevo Poder ejecutivo. Apremiado por fin el Sr. Pí y Margall, manifestó terminante que si en toda la mañana del sábado no quedaba formado el Gabinete, renunciaba las facultades que le habían conferido las Cortes, se despojaba de su investidura de diputado y se marchaba á París á hacer una visita al Sr. Figueras.

Esta amenaza hizo que se transigiese por algunos que se oponían á la entrada de cierto elemento en el Gobierno, los cuales para evitar males mayores bajaron la cabeza, quedando formado el Gobierno de la manera que ya saben nuestros lectores.

No tardaron aquellos en convencerse de que su transacción había sido inútil, y que merced á ella en vez de formar un ministerio homogéneo sólo habían conseguido reunir ocho hombres, los cuales en la primera sesión demostraban la poca conformidad y armonía que entre ellos reinaba y los modos distintos que tenían de apreciar importantes cuestiones de Gobierno.

Hábil la izquierda, trató de que se descubriera esta discordancia por medio de un interrogatorio, acerca de las reformas que en sus respectivos ministerios pensaban hacer los nuevos ministros: las contestaciones que á estas preguntas dieron los Sres. Maisonnave, Carvajal y Gil Berges, no debieron dejar muy satisfechos á los individuos de la extrema izquierda, pues todas ellas se limitaron á manifestar que en todo se atenderían á la ley, ni más ni menos que hubiera contestado González Brabo ó Posada Herrera á la pregunta de un diputado progresista.

Pero en cambio de este desencanto de sus ilusiones revolucionarias, tuvieron los intransigentes motivos sobrados de alegría con las palabras del Sr. Suñer, el cual, separándose por completo de la reserva que habían guardado sus compañeros, declaró que muy en breve presentaría un proyecto de ley decretando la inmediata libertad de 400,000 esclavos en Cuba y la transformación en cantones autónomos de nuestras antiguas provincias de Ultramar.

Inútil nos parece decir á nuestros lectores que toda la izquierda prorumpió en estrépitos aplausos, y que el Sr. Díaz Quintero, que en pleno Parlamento insultó repetidas veces á los que en América vierten su sangre á la sombra de la bandera española, por defenderla integridad de la patria, se levantó para felicitar calorosamente á su correligionario. En cambio el Sr. Carvajal, interrogado por el Sr. Navarrete para que dijese qué le parecían las declaraciones de su colega, respondió sócamente que semejante pregunta equivalía á exigir que los ministros celebrasen un Consejo en público, á lo cual no estaban en manera alguna dispuestos, demostrando así su completo disentimiento con los planes del Sr. Suñer.

Para salir de estos aprietos, el Sr. Pí había tocado á retirada, ausentándose del banco azul después de exponer ligeramente su programa, que fué ni más ni menos que la reproducción del que expuso en la presentación del Gabinete anterior, el cual no pudo ser planteado por el poco tiempo que permanecieron sus individuos en el poder.

Tenemos, pues, que apenas presentado el ministerio, la crisis empezó á manifestarse, por lo cual es de creer que antes de pocos días volvamos á las andadas, y nos encontremos sin Gobierno.

Esto nos tiene á nosotros sin cuidado; lo hacemos constar, sin embargo, para que todo el mundo se convenza de que la República está muerta, y que impotente para todo, mal podrá llevar adelante la obra de la federación, cuando son tan débiles sus fuerzas que ni aun alcanzan á poder formar un ministerio.

Con verdadero júbilo comunicamos á nuestros lectores la fausta noticia, hoy en extremo consoladora, de la solemne inauguración y apertura al culto de la parroquia de Villanueva, sita en el valle de Villacasa, provincia de Santander.

Casi arruinado el templo desde hace muchos años, por la incuria de los Gobiernos liberales, comprendió el pueblo la necesidad que tenía de restaurarle por sí mismo, y lleno de esa fé sincera y de esentusiasmo religioso, tan arraigado en el corazón de nuestros sencillos campesinos, no ha perdonado sacrificio hasta ver nuevamente levantado un precioso templo.

Las funciones de inauguración se verificaron los días 22, 23 y 24, festividad de San Juan Bautista, con lo cual, sea dicho de paso, prueba nuestro pueblo que no ha olvidado las venerandas tradiciones de nuestros padres, celebrando aun con entusiasmo las fiestas suprimidas.

Con razón, pues, ha sido grande el regocijo de aquellos honrados habitantes, y debe serlo también el nuestro al ver que, mientras se profanan ó derriban los templos del Señor en las grandes capitales é impulsos del desenfreno ó de la avajicia de un escaso número de hombres, alentados con la impunidad más completa y aun con las excitaciones de las autoridades que hoy dominan en este desgraciado país, los hijos del pueblo erigen templos a Señor allí donde pueden libremente manifestar su fé y sus nobles sentimientos.

Damos, pues, la más cordial enhorabuena á nuestros hermanos los católicos de Villanueva, y deseamos que todos los demás procuren imitar su ejemplo.

Los valientes liberales de Pamplona siguen manifestando entusiasmo por la República, no saliendo al campo á medir sus fuerzas con los carlistas, sino esperando la llegada de nuestros periódicos para rasgarlos ó quemarlos; ellos los amantes de la *publicidad y de la libertad de la prensa*, y allanando después las asnas algunos pacíficos Sacerdotes, no sin maltrato y herir en el camino á cuantas personas suponen afectas á nuestra santa causa, que son, por cierto, la gran mayoría de los habitantes de aquella ciudad.

Como triste confirmación de estos atentados, nos escribe hoy de Pamplona, diciéndonos que durante la tarde del 27 los voluntarios recorrieron las calles ostentando sus képis colorados yarmados con sendas porras, dando muerte á los carlistas y arrancando las boinas hasta á los pobres labradores que volvían de sus faenas. Una alocución del comité republicano, en el que se ofrecía á los amotinados atender á sus justas quejas, suplicándoles que, por el pronto, diesen tregua á sus *hórtimas pasiones*, apaciguó por el momento los ánimos de aquellos entusiastas defensores de la libertad.

Otro corresponsal, al darnos cuenta del triunfo obtenido en Irurzun por nuestros in-

victos soldados, tiene que interrumpir su carta para asomarse al balcón (palabras textuales) «á ver apalear á un Sacerdote por un voluntario, que le hubiera dejado muerto, si la gente que se interpuso no hubiera impedido aquel acto de frenético despocho.»

Por último, *El Imparcial* de hoy garantiza nuestras noticias con los siguientes sueltos, que prueban, al mismo tiempo que la impía locura de los republicanos, la exactitud y veracidad de los atentados que diariamente referimos:

«Nos dicen de Pamplona que los soldados y paisanos que bajaron á la estación en la creencia de que había llegado el coronel Castañon, al regresar á la ciudad trataron de allanar las casas de los carlistas y las curas; y realizar una manifestación al grito de: «Abajo el general Nouvilas, abajo la diputación!» este último por considerarlo los dos millones de contribución de guerra impuesta por el gobernador civil.

Los jefes de voluntarios, el alcalde popular, el ayuntamiento y la misma diputación, calmaron los ánimos y se pasó tranquilamente la noche, estableciendo patrullas por las calles y retenes en la diputación y el ayuntamiento.

—Ayer también esperaron en la estación de Pamplona el correo algunos voluntarios, sienlo después quemados los periódicos carlistas. Como algunos de estos se encontraron presentes al acto hubo una pequeña colisión, de la que resultaron muertos un carlista y heridos algunos de ellos, y entre otros dos curas.»

Y habrá después de esto quien se atreva á tachar de crueles á los sufridos defensores de la Religión y del Rey?

Ya lo saben nuestros lectores; el Sr. Suñer y Capdevila, el que en pleno Parlamento negó á Dios y lanzó á la faz de todos los católicos las blasfemias más soeces contra lo que es más caro que la vida, pronunciando palabras que la pluma se niega á reproducir y la memoria á recordar, ha sido nombrado por los revolucionarios españoles ministro de Ultramar, como prueba de que este país puede sufrirlo todo y de que la paciencia de los que se llaman católicos es tan grande, que no hay aguijón bastante poderoso que pueda hacerlos volver por su fé hollada y por sus santas creencias escarnecidas y vilipendiadas.

La bofetada no puede ser más sangrienta; Salmeron es más funesto que Suñer, pero con Salmeron se discute; Pí es más perjudicial á las almas que el médico catalán, pero con Pí se razona; Castelar ha separado muchos espíritus de la verdad con el relumbro de sus falsas teorías, pero Castelar tiene que rendirse muchas veces ante la evidencia de los hechos y confesarlos. Solamente Suñer no razona, ni discute, ni se convence; brutalmente materialista, es de todos los enemigos de la Iglesia el que tiene forma más grosera, y por lo mismo, el que ha sido elegido para que el insulto sea más marcado y visible.

¿Qué puede esperar con semejante ministro la Iglesia católica de las posesiones españolas en Ultramar! ¿Qué pueden esperar del que niega á Dios y blasfema de su santo nombre los que sólo con el auxilio de Dios pueden conservar en obediencia á España las inmensas regiones descubiertas por Colon, Elcano y Magallanes!

Aquellas tierras ganadas por la fé, se perderán en manos de los ateos, como para marcar la diferencia que existe entre aquellos tiempos, en que no se empezaba una obra sin invocar antes el santo nombre de Dios, y los tiempos presentes, en que todo conspira contra Dios.

Las monjas han sido expulsadas de los asilos purísimos donde continuamente elevaban al cielo plegarias para calmar al Señor, irritado por los pecados de los hombres; nuestros Sacerdotes no tienen un pedazo de pan que llevarse á la boca y desfallecen en las gradas del santuario; los templos que guardan las reliquias de nuestros santos y la pila bautismal que nos hizo hijos de Dios, están amenazados por la piqueta revolucionaria; los lugares de paz y de reposo donde están las cenizas de nuestros padres han sido profanados, y para colmo de todas estas agresiones que en otros siglos hubieran hecho levantarse á España entera como un solo hombre, un ateo y un blasfemo es colocado al frente de este país que todavía tiene la pretensión de creerse la nación católica por excelencia.

A las noticias que hemos dado relativas á las bases generales del proyecto de Constitución que se estaba elaborando, podemos hoy añadir otras que vemos en algunos periódicos: la duración de las legislaturas será de cinco meses, divididas en dos periodos; correrá la primera de Octubre á Diciembre y la segunda de Febrero á Abril; la duración de las Cortes será de tres años y durarán ese tiempo los poderes del presidente de la República.

Este tendrá veto suspensivo, que durará tanto como uno de aquellos periodos; mandará los ejércitos de mar y tierra; llevará las relaciones diplomáticas; nombrará y suspenderá los ministros.

No asistirán los ministros á las Cámaras, comunicándose estas con el Poder ejecutivo por medio de mensajes.

El Estado se reserva las contribuciones generales, dejando á los cantones y pueblos el acudir á los impuestos y recargos que estimen convenientes.

El servicio militar será obligatorio, sin sustitución ni redención, y los tribunales, cuya independencia é inamovilidad se declara, serán colegiados en todos sus grados.

La deuda pública queda bajo la salvaguardia de la nación. Tal es en conjunto el trabajo de la comisión constitucional. Quizás sufra algunas variantes en el seno de la misma.

Creemos conveniente dar á conocer íntegras á nuestros lectores las palabras que el sábado pronunció en el Congreso el Sr. Suñer y Capdevila, dando cuenta de sus propósitos como ministro de Ultramar, en contestación á unas preguntas del Sr. Araus.

Estas palabras son las que dieron motivo á los rumores de crisis que circularon el sábado, y que todavía no se han desvanecido por completo:

«El señor ministro de ULTRAMAR (Suñer, mayor): Mi amigo el Sr. Araus me ha dirigido

una pregunta que no hace relación más que á los negros, y yo en mi respuesta voy á hablar también de los blancos. Por lo que á mi toca, estoy dispuesto á presentar á la Cámara un proyecto de ley para que inmediatamente se pongan en libertad los 300 ó 400,000 esclavos que gimen en la isla de Cuba; no es posible que yo, que voté la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, deje de ser leal á mis opiniones por el simple hecho de sentarme en este banco á los blancos, yo, demócrata, yo, hombre que siempre he sostenido los principios de justicia, no entiendo que la haya en que los españoles de la Península gocemos de estas libertades y no constintamos que las gocen nuestros hermanos de las Antillas y Filipinas; y yo, federal, que me he opuesto á que Cataluña tenga, como algunos federales quieren, una independencia absoluta, deseo para Cuba que sea un cantón de la República española. (Nuevos aplausos.)

Adelantándose, pues, á las preguntas que podrían hacerse en esa cuestión, declaro que lo mismo que quiero para los españoles aquí, quiero para los cubanos y los demás insulares.»

El Municipio de Alicante publica en su última hora un despacho fechado en Madrid el 28, en que el nuevo ministro de Estado, señor Maisonnave, saluda á sus antiguos compañeros y al pueblo de Alicante, encargando á dicho periódico lo haga público. Después añade *El Municipio*:

«Y cumplimos con satisfacción inmensa el encargo del amigo, para que llegue á conocimiento del público en general.

El aceptar la cartera el ciudadano Maisonnave, nos revela que al fin han comprendido los jefes del partido que es absolutamente preciso obrar con *energía* para asegurar el orden y la República.»

Ya lo saben los intransigentes, que no deben ignorar toda la trascendencia de la palabra *energía*. Sin embargo, nosotros no esperamos que varien mucho las cosas hallándose al frente del Gobierno el Sr. Pí.

El Gobierno republicano ha cometido un nuevo atentado contra la religión y contra la conciencia de los católicos. Después de suprimir los Capellanes castrenses, dejando á los soldados privados de los socorros espirituales, suprime los Capellanes de los presidios y cárceles, dejando á los infelices penados sin los consuelos de la religión y sin los medios de mejoramiento que esta les proporciona. Crueldad se necesita, además de una incredulidad horrible, para tratar de ese modo á los desgraciados presos.

¿Hasta cuándo permitirá Dios, hasta cuándo consentirá España el dominio de la impiedad revolucionaria?

La falta de espacio nos impide publicar el manifiesto que han dado á luz los diputados catalanes, en el cual manifiestan claramente su disgusto por el estado anárquico del país. La necesidad, dicen, de que se siga una política vigorosa para el restablecimiento de la paz y la confianza, exigen la imposición de una contribución de guerra, suspensión de garantías, llamamiento de las reservas, etc., etc. El manifiesto termina con una amenaza emboscada, que no sabemos el valor que podrá tener. Héla aquí:

«Si los gobiernos muestran descuidados ó tibios en la noble tarea de mantener la autoridad de la Asamblea y en conservar el orden general, que es condición precisa para que el progreso se cumpla. Inocente pero legalmente, la voz de la diputación catalana será la primera que censurará á esos, según las circunstancias; y si este empeño y esta enérgica voluntad fuesen estériles; si presa de pánicos, desalentos y versatilidades mujeriegas, se continúa esta flaqueza de voluntad y de ánimo que miserablemente nos aniquila, aun entonces pediremos al patriotismo consejo para resoluciones supremas, que salven la República federal que hemos creado y que debemos defender contra todos sus enemigos, sea cualquiera el apellido y el lema con que disfracen ó encubran sus liberticidas y criminales intentos.»

Arrogante, canton estás.

Ha llegado á Madrid, de paso para los baños del valle de Trasmiera, en la provincia de Santander, el Emmo. señor Cardenal arzobispo de Sevilla; y por consecuencia de las garantías individuales que alcanzamos, hace su viaje en ropa seglar, cosa inaudita para un Príncipe de la Iglesia desde tiempo de los primeros bárbaros.

La Caja de Ahorros de Madrid continúa ofreciendo el triste cuadro que hace tiempo está presentando. Ayer importaron por junto los ingresos 81,913 reales, ascendiendo los pagos á 410,314 reales 87 céntimos.

Tenemos en campaña una nueva falsificación de billetes de Banco. Anteayer se presentó un individuo á cambiar un billete de 1,000 rs. falso, en un establecimiento de ropas de la calle Mayor. Al conocer que había sido descubierto, arrojó el billete y se lo tragó, lo que no impidió que fuese detenido y llevado al gobierno de la provincia.

Ayer tarde apareció en las esquinas una alocución del gobernador de esta provincia, señor Hidalgo Caballero, encaminada á perseguir activamente el vicio del juego, para lo cual excitaba á los ciudadanos honrados coadyuvaren con tal objeto, y á varias disposiciones á sus subalternos á fin de concluir con la mayor prontitud y cortar de raíz el arraigado vicio del juego.

Ha sido nombrado gobernador político-militar de Mindanao (Filipinas), el coronel del tercer regimiento de artillería á pie, D. Eduardo García Cabrera, por ser conveniente al servicio de la República.

Así lo dice el *Correo militar*.

La famosa cuestión del impuesto sobre portadas, cortinas y muestrarios, creado por el ayuntamiento de Madrid, y que dió origen á la tumultuosa manifestación y al recurso de agravios interpuesto por una comisión del comercio, se ha resuelto según *La Correspondencia* por el consejo de Estado favorablemente al municipio, revocándose por consiguiente el acuerdo de la diputación provincial, y aceptándose las consideraciones legales espuestas por el letrado Sr. Rivera Delgado en defensa de la corporación municipal.

Es vergonzoso y alarmante á la vez lo que está sucediendo en la administración del Cor-

reo Central. La sustracción de la correspondencia y robo de los valores que contiene, es ya el estado normal, con inaudita pena de los empleados públicos. Los banqueros Lafitte, Miqueloret, Humez, Moreno, Taitau, Figueroa y otros muchos, han sido estafados repetidas veces, sequestrados sus cartas y presentados al cobro o negociación las letras que contenían, empujando y suplantando los recibos y endosos y señalando los domicilios a donde debían enviarse los productos de la estafa. Una vez en la calle del Caballero de Gracia, otras en la de la Terna, en ciertas casas llamadas de huéspedes, ó sean residencias de caballeros de industria de las que tiene conocimiento la policía por sus conexiones con ciertos habitantes del Saladero.

Es evidente que estos malvados serían impotentes si no fueran auxiliados por empleados desleales, que no solo son la causa directa de estos escándalos, sino que llevan la difamación y la vergüenza al extranjero.

En nombre de la moralidad administrativa y de la vindicta pública, pedimos al Sr. Pi y Suñer, al Sr. Rebullida, ponga pronto correctivo á estos verdaderos delitos, purgando las oficinas centrales de correos y las ambulancias, de esos miserables escamoteadores, y que la Asamblea soberana clame uno y otro día contra ellos hasta conseguir moralizar el servicio.

En cuanto al estruendo de cartas y periódicos, nuestras reclamaciones deberían ser diarias, pues es contado el suscriptor que con regularidad recibe los números que le corresponden: pero quisieramos que la administración se fijara en que la Correspondencia de España, y muchos días al año otro periódico, llegan á la frontera con dos días de anticipación á los demás. ¿No pueden ir estos por donde vaya la Correspondencia?

SEGUNDA EDICION.

Hoy por la mañana ha celebrado una reunión importante la mayoría de la Cámara. Muchos diputados han hablado, estando todos conformes en la necesidad de investir al Sr. Pi de facultades extraordinarias, para que pueda salvar á la República de los carlistas y de los demagogos.

El Sr. D. Antonio Orense, hijo del marqués de Albañá, ha pronunciado un energético discurso, en el cual ha dirigido apóstrofes violentos y cargos muy justificados al actual capitán general de Cataluña, Sr. Patiño, al que ha acusado de ser el que más ha contribuido á indisciplinar el ejército.

La síntesis del discurso del Sr. Orense, hijo, puede reducirse á estos términos: reorganización del ejército poniendo á su frente generales energéticos, aunque sean reaccionarios; represión de todo atentado contra la autoridad; dictadura completa al Sr. Pi ó á otro cualquiera, para que salve de cualquier manera el orden público, y con él la República.

La mayoría ha aplaudido estrepitosamente al diputado federal que tan pronto se olvidó de lo que siempre ha defendido.

El Gobierno ha presentado hoy á la Cámara el decreto pidiendo la dictadura más completa en favor del Sr. Pi.

La mayoría ha votado la urgencia entre grandes aplausos.

Esta mañana se han recibido noticias gravísimas de Sevilla; dicese que cuando estaba todo en calma por haber accedido el Gobierno á los deseos de los revoltosos, retirando de la población todas las tropas que en ellas se encontraban, se ha presentado el diputado constituyente D. Eduardo Carvajal al frente de unas fuerzas de voluntarios de Málaga, los que han ocupado militarmente la población uniéndose á los que allí se encontraban, y después de apoderarse de las Casas Consistoriales han formado una junta suprema, la cual ha proclamado la independencia del cantón andaluz.

El Gobierno no sabemos que haya tomado otra determinación que la de presentarse á las Cortes á pedir con urgencia la suspensión de las garantías para combatir á los carlistas.

No es posible trasladar al papel con toda exactitud los detalles de la sesión que está habiendo celebrado el Congreso; en los fastos parlamentarios de España no se recuerda alboroto igual.

En el salón de conferencias y en los pasillos del Congreso ha habido también gran agitación, habiendo faltado muy poco para que llegaran á las manos los diputados de uno y otro bando.

El Sr. Pi abandonó el banco azul desde los primeros momentos, sin que se haya presentado en el Congreso á la hora avanzada en que nosotros le hemos abandonado.

Los grupos han ido aumentando en las calles de Florida, Sordo y Florin.

Dicese que esta noche se promoverán trastornos á pesar de que el Gobierno, al decir de sus amigos, tiene tomadas energéticas medidas para reprimir y castigar á los revoltosos.

Digan lo que quieran los republicanos amigos del Gobierno, la suspensión de las garantías es una arma que se coje para esgrimir, más que contra los carlistas, contra los republicanos que quieren oponerse á las disposiciones de la Asamblea.

Para convencerse de esto, basta sólo considerar que desde hace mucho tiempo toda clase de garantías se hallan en suspenso en Cataluña y las Provincias Vascongadas, donde las autoridades militares han disuelto asociaciones que estaban dentro de la ley, han suspendido la publicación de los periódicos y atentado á la seguridad individual hasta el punto de estar camino de Cuba algunas personas, á las cuales con arreglo á la bárbara circular del Sr. Pi y Margall, se les ha considerado complicadas en los delitos de conspiración carlista, siendo condenados por comisiones militares á ser deportados.

Así y sólo así se explica la oposición que en la izquierda ha suscitado el proyecto del Gobierno, presentado y discutido en una forma y con una precipitación de la cual no hay ejemplo entre ninguna Cámara reaccionaria.

Este paso del Gobierno traerá funestas consecuencias para él, en primer lugar, y después para el país.

Por de pronto no está demás anunciar á nuestros lectores que un republicano de im-

portancia aseguraba esta tarde en el salón de conferencias que el parte en que esto se comunicó será la señal que levantará á todos los republicanos de Andalucía, que hasta ahora habían permanecido indiferentes al movimiento separatista iniciado en Cádiz.

Se asegura que el Gobierno ha reducido á prisión á dos jefes militares muy identificados con los intransigentes, los Sres. Elola y Carlier.

Ignoramos si será cierta esta noticia.

ASAMBLEA REPUBLICANA.

A las tres se abre la sesión. Se lee y aprueba el acta.

El Sr. Olave apoya una proposición para que se declare urgente la ley de suspensión de garantías.

No se toma en consideración.

El Sr. García Ruiz anuncia una interpelación sobre el estado general del país.

El Sr. Pi dice que señalará día para contestar.

El Sr. Armentia pregunta por qué se han reconvocado fuerzas en Madrid.

Muchos diputados piden la palabra.

El Sr. Del Río pregunta al Gobierno si tiene noticias de lo que en Sevilla ocurre; si sabe que cuando la insurrección había terminado un diputado federal se ha presentado con un batallón de voluntarios de otra provincia, y después de constituir una junta han proclamado el cantón federal de Andalucía.

El Sr. Pi dice que es exacto lo que dice el señor Del Río, pero que no tiene la insurrección tanta gravedad.

El Sr. Pi sube á la tribuna y lee un proyecto de ley autorizando al Gobierno para tomar las medidas extraordinarias.

La mayoría aplaude.

El Gobierno pide que se declare la urgencia de esta proposición.

En votación nominal se acuerda que se discuta en el acta.

El Sr. Cala presenta una enmienda pidiendo que se exceptúen de esta suspensión á los derechos individuales.

Recuerda que los republicanos han sostenido siempre que los derechos individuales son anteriores á toda personalidad humana, y que no hay derecho en nadie para suprimir lo que está encima de todos los poderes.

Dice que ha perdido ya la fé al ver la insigne inconsecuencia de los que toda su vida habían proclamado la santidad de su democracia y ahora imitan á los Gobiernos más reaccionarios.

Asegura que esta dictadura que se pide contra los carlistas, es muy fácil que se emplee contra otros partidos.

Contesta el Sr. Suñer y Capdevila.

Asegura que la suspensión de las garantías se aplicará solamente á los carlistas, que son los que perturban el país.

Quiere rectificar el Sr. Cala, pero el presidente se lo impide con notable injusticia.

En votación nominal es desechada esta enmienda por 145 votos contra 44.

El Sr. Lafuente pregunta al presidente por qué razón dentro del edificio se pasea una ronda de gente armada.

El presidente se niega á contestar.

El Sr. Díaz Quintero, con una gran energía, dice que la mesa ha cometido una superchería y una iniquidad á la vez presentando de improviso tan importante cuestión.

La mayoría en masa se levanta á escuchar estas palabras, y apostrofa á la minoría con grandes gritos.

La izquierda, por su parte, como movida por un resorte, se pone toda entera en pie, y dirigiéndose á la derecha.

Unos piden que se salga del salón y se vaya á las armas; otros quieren que en el acto se proclame el cantón federal de Madrid.

Momentos de gran confusión; la mayor parte de los intransigentes quieren salir del salón; algunos pocos los contienen, sin que puedan calmar la gran agitación que por todas partes domina la campanilla del presidente.

En el centro del salón varios diputados detienen á un intransigente, que quiere pasar á vías de hecho con algunos de la mayoría.

Sigue el tumulto por largo rato.

Por fin, calmado un tanto, lamenta el presidente las escenas de que la Cámara acaba de ser teatro, asegurando que son impropias hasta de gente de educación.

Continúa el Sr. Quintero, y recuerda que al discutirse la Constitución monárquica del 69, la Asamblea republicana presentó una proposición para que en ningún caso se pudieran suspender las garantías constitucionales.

Esta proposición la firmaron entre otros el señor Suñer y Capdevila, y fué votada por los Sres. Pi, Castelar, Gil Berges, Maisonnave y otros muchos republicanos.

Concluye diciendo que no olviden los que hoy son poder que el pueblo ha aprendido, porque lo ha oído de sus labios, que siempre ha tenido derecho para sublevarse cuando se toca al arca santa de sus derechos y de sus libertades.

El ministro de Hacienda se levanta á defender la suspensión de las garantías.

Asegura que el Gobierno no ha enviado tropa al Congreso, porque se considera bastante fuerte.

Se extiende en demostrar que los derechos individuales son legítimos en todos los países, lo mismo que en España.

Asegura que esta suspensión solo la aplicará á las provincias donde arda la guerra civil.

El Sr. Suñer (menor) apoya la proposición de garantías, y rectifica el Sr. Díaz Quintero.

Continúan á la hora en que cerramos este acta.

Despachos telegráficos.

BERNÁ, 27.—El Sr. Carlos Marra, representante de España en la Confederación Helvética, ha presentado hoy sus cartas credenciales.

LONDRES, 27.—Según varios despachos, Khiva capituló entrando los rusos en dicha ciudad.

VIENA, 27.—Se espera en esta capital á doña Isabel de Borbon. Durante su permanencia en esta capital guardará un riguroso incógnito.

BERLIN, 28.—El cólera se ha presentado en esta capital.

NUOVA-YORK, 28.—Según despachos de la Habana los rebeldes cubanos atacaron á Neuvas, siendo rechazados por las tropas españolas.

PLYMOUTH, 28.—Uno de los buques detenidos en este punto por conducir armas y pertrechos de guerra, que se suponían para los carlistas, ha sido puesto en libertad.

BERLIN, 28.—El emperador Guillermo está restablecido.

LONDRES, 28.—Según las últimas noti-

cias de Buenos Aires ha estallado una revolución en el estado de Entre Ríos.

PARIS, 28.—An la Bolsa se han cotizado: El 3 0/0 francés á 55.80.

El 5 0/0 ídem á 91.20.

El exterior español á 19 3/4.

Consolidados ingleses á 92 5/16.

Bolsin.—El exterior español vieja á 19 1/4.

El interior español á 15 3/16.

PARIS, 28 (noche).—El alcalde francés de Viriatot y el corresponsal del periódico de Paris El Pays han sido detenidos ayer en Vera de orden del cura de Santa Cruz, quien se ha negado á ponerlos en libertad hasta que el gobierno francés entregue dos carlistas internados.

BOLSA DEL DIA 30.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-40, 35, 60, 50 y 45; pequeños 16 45 y 35.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 21-65 y 75.

Deuda del personal, no publicado, 49-50.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 97-00.

Bonos del Tesoro de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 52-10, 20, 15, 40, 52-00, 51-80, 75, 60, 90 y 52-10, fin cor fir. 52-10 y 15.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 52-00.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, no publicado, 71-00.

Acciones de carreteras.—Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4.000 rs., no publicado, 62-00.

Obligaciones generales por ferrocarriles de 2.000 rs., publicado, 31-70, 60, 75 y 80; no publicado 31-90.

Idem id. nuev., publicado, 30-70, 75 y 80; no publicado 30-90.

Obligaciones de 20.000 rs., no publicado, 31-50.

Acciones del Banco de España, publicado, 154-50 y 155.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. La Commemoración de San Pablo, Apóstol.

SANTOS DE MAÑANA. San Casto y San Secundino, Obispos y mártires.

CULTOS.—Lo gana el jubileo de Cuarenta Horas en las Salesas Nuevas, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas de la Visitación de Nuestra Señora y la reserva.

En San Antonio de los Portugueses habrá Misa mayor con manifestación á las diez.

Continúa por la tarde á las seis y media en el hospital de los Naturales de San Pedro la novena del Príncipe de los Apóstoles, y dirá el sermón D. Ramón Garamendi.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Almudena en Santa María, la de la Blanca en San Sebastián, ó la del Consuelo en San Luis.

PRENSA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE comprobada de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á un pobre niño de Lourdes, pueblo francés á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al mismo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, á donde se envían por el correo francés de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal, Madrid.

ENOLADO TÓNICO ESTOMACAL.

Recomendado en toda clase de convalecencias, de sabor grato, y que puede usarse aun por las personas débiles y robustas. —Botella 20 rs.—Farmacia de Escolar, plaza del Angel, 3, Madrid. (Núm. 171—12)

DESCUBRIMIENTO PRODIGIOSO.

Curación instantánea de los más violentos dolores de muelas. —Cura de la dentadura y las encías. Depósito Grat. en España, Sres. 1.º Ferrer y C.ª, Montería, 51, pral. Madrid. Y en las principales farmacias.

Medalla de la Sociedad de Ciencias Indus. Paris.

NO MAS CABELLOS BLANCOS. BELLAVERGNE. Tratamiento por asociación. De DIQUEMARE al nº 47, place de l'Hôtel-de-Ville, Rouen (Francia).

Para teñir al minuto de todos colores los cabellos y la barba sin peligro para la piel y sin otros superiores. Todas las vendas han sido hoy. —Paris, 24, rue d'Anglemont. —Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. —Por menor.

Sres. Caldroux, Clement, Borges, Gentil, Duguet y Villalon.

EAU D'OR CALLMANN

Con una simple aplicación, rubio, castaño, negro; 48, 22, 40 y 48 rs.—Dr. CALLMANN, farmacéutico, 90, Faubourg Saint-Denis, PARIS.—Madrid, Sordo, 31, y Don F. Morales, Carrera de San Gerónimo, 22.

ALOS ENFERMOS

Hallar el medio de purgar durante algunos días, algunas semanas y, si necesario fuere, durante algunos meses, sin debilitar el enfermo ni turbar sus funciones digestivas, tal es problema resuelto por el Doctor Dehaut. Contrariamente á otros purgantes, las Píldoras Dehaut no producen buen efecto sino tomadas y digeridas con la ayuda de buenos alimentos y de bebidas fortificantes (leche, vino, buena cerveza, buen caldo). Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que mas le convengan según sus fuerzas, sus ocupaciones. Una alimentación confortable compensa enteramente la debilidad producida por la purga, y por esto fácilmente se decide uno á purgarse tan á menudo como lo exige el restablecimiento y la conservación de la salud. Desde luego se ve que administrada así, la purga constituye un medio de curación eficazísimo contra un gran número de enfermedades en que son indicadas las purgas poco frecuentes é interrumpidas.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen en 8.º de 400 páginas, obra escrita especialmente así para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Una y otra comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que la requieren. Contiene también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen efecto ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debería poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados á dar gratuitamente un ejemplar á toda persona que hace uso de este remedio.

AGUA INOFENSIVA. devuelvo inmediatamente AL PELO Y LA BARBA SU COLOR NATURAL.

Con una simple aplicación, rubio, castaño, negro; 48, 22, 40 y 48 rs.—Dr. CALLMANN, farmacéutico, 90, Faubourg Saint-Denis, PARIS.—Madrid, Sordo, 31, y Don F. Morales, Carrera de San Gerónimo, 22.

NO MÁS TÍSIS.



PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y todas clases de toses.

INTERESANTE.

Los innumerables, cuan excelentes resultados obtenidos con las pastillas de Belmet y cuyos miles de comprobantes iban en nuestro poder de los que llevamos ya publicados más de mil en la prensa han demostrado que hasta el día es el único medio tan pronto en España como en el extranjero que se ha descubierto en beneficio de la humanidad atacada por esta terrible enfermedad al pecho llamada tisis, así como para toda clase de toses y catarros por crónicos que sean.

La fama tan justa como universal á las pastillas Belmet, traspasando nuestras fronteras y los dilatados mares, nos ha obligado en virtud de numerosas peticiones á establecer depósitos en París, Londres, Berlín, Viena, Lisboa y en las Américas y acabamos de obtener el privilegio exclusivo, necesario para el var á los tribunales á todo falsificador.

El extraordinario consumo de las pastillas de Belmet que se acredita con el hecho de no haber un farmacéutico de los principales de España que no se haya apresurado á pedirnos y tener en sus acreditadas farmacias tan beneficiosa preparación; nos ha obligado á traer de París una excelente máquina que elabora á las miles de pastillas para poder atender con despacho á los continuos pedidos de España y del extranjero.

DEPÓSITO CENTRAL. Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corred. de alta, 3, y Pº 9, á quienes se dirigen los pedidos y en cuyos remite cajas á las que pida al precio de 30 rs. caja. En pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

DEPOSITARIOS. Albacete, farmacia del Sr. Martínez. Alicante, farmacia del señor Rodríguez Hernández. A Coruña (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. González. América, farmacia del Sr. Vivar.—Antequera (Málaga) Sr. Espeso.—Arroyo del Júcar (Caceres), farmacia del Sr. Castro.—Ávila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Burgos (Orense) farmacia del Sr. Rico.—Burgos, farmacia del Sr. Briceñal.—Bilbao, farmacia del Sr. Albaroz.—Barcelona, farmacia de los Sres. Fortuny, Monserat, guitar Rambla del Centro; Borrel, conde del Asalto, y droguería de Aurist y Alomar, Lencada, 20.—Badejoz, farmacia del señor Canache.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Lladres.—Coruña, droguería del señor Boscanza y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Gasca, Cuchillería. Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Avilés.—Cristierna, droguería del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vile, farmacia del Sr. Bol.—Gijón (Vivedo) farmacia del señor San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Pizar.—Paente del Carbon (Jaen) farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Rebutello.—Las Palmas (Canarias) farmacia de las hermanas Puntas.—Leon, farmacia de Sr. Merino é hijo.—Lleida, farmacia del Sr. Zubia y del señor Zordeva.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño) farmacia del señor Batanias.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Málaga, farmacia del Sr. Prologa y del señor Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacia de los señores Borrell, Puerta del Sol, Moreno Miguel, Arenal, núm. 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Murcia, Imperial, 1.—Hernández, Mayor, 29.—Moreno, Mayor, 93.—Navarro, Atocha, 134.—Just, Peligros, núm. 4 y Ferrer, Montería, 51.—Múrcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia

del Sr. Martínez.—Palencia farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 111.—Palma de Mayorca Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacia de Sr. Colmenares, calle Bol serias, y del Sr. Peña Chapitel, 15.—Pontavedra, farmacia de la señora viuda de Es, tovez.—Rioseco (Valladolid) farmacia del Sr. Fernand ez, calle de los Lienzos.—Rivadeo farmacia del Sr. Mira.—Santander, farmacia del Sr. Cuesta, Atazaranas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Usaboga.—Santiago, farmacia del Sr. Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, barrio de Frana.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander) farmacia del señor Lopez.—Toledo, farmacia del Sr. Dubue.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizana.—Torrjos (Toledo) farmacia del Sr. Relanzon.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Amodeo.—Valencia, farmacia del Sr. Jabie.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera y del Sr. Perez Miguell Postas 7.—Vega de Pas (Santander) farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arriano.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado.

DEPOSITO en la botica ANGLA-FRANCA 1, calle du Havre PARIS

La única inyección exclusivamente vegetal y que contiene los principios más energéticos de la espina y del matico.

DEPOSITO en MADRID Agencia franco española 31, calle del Sordo

GRACIAS-ESSENCIA-DE-SIBORD

RESIBORD

estas pildoras contienen bajo la forma de un elegante conito los principios más activos de la espina y de la catechu.

22rs

PILDORAS ANGELICAS DE ANDERSON.

Estas píldoras, cuya reputación es antigua, no contienen más que sustancias vegetales, y pueden reemplazar con superioridad incontestable á todos los demás purgantes: son fáciles de tomar, sobre todo en los viajes. Convienen sobranamente en las enfermedades agudas, las indigestiones, estreñimientos, obstrucciones, etcétera.—Tomadas en pequeñas dosis antes de cada comida una sola píldora basta, sin otra preparación, para favorecer la digestión, restablecer el apetito y las funciones del estómago, y disipa los dolores de cabeza y los vértigos.—Precio, 10 rs.

Véndase en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos.

GOTA Y REUMA PILDORAS DE LARTIGUE

Prescritas hace más de treinta años por todos los médicos de Francia, disipan los ataques más violentos en veinticuatro ó treinta y seis horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una á otra parte del cuerpo, y las más veces curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por M. Chomel, Double, Lisfranc, Velpeau, Miquel, etc.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, á 40 reales, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Oñña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia.

Depósito general, farmacia PELLETIER, rue Jacob, 45, A PARIS.

DIOS, PATRIA Y REY

ESPAÑA TAL CUAL SERÁ.

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadrados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadrado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirá en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

1.º Carlos V.—2.º doña María Teresa, su esposa.—3.º Carlos VI, conde de Montemayor.—4.º condesa de Montemayor su esposa.—5.º Carlos VII.—6.º doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluido el álbum, 40 rs. franco el porte. Se sirven los pedidos acompañando en un importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números